



NUUEVO UNIMINUTO

Corporación Universitaria
Minuto de Dios
Facultad de Ciencias
de la Comunicación
I semestre de 2008
Número 19
Bogotá, D.C. - Colombia
ISSN 0122-8811

UNIMINUTO

El periodismo ciudadano de Engativá



Uniminuto realizó con éxito su Semana de la Comunicación.

3y6



Entrevista a Salud Hernández, una mujer que ejerce un periodismo crítico, analítico y cuestionador.

10



La razón está de Paseo. Una crónica que gira alrededor de un centro psiquiátrico en Sibaté.

20

“El verdadero progreso es el que pone la tecnología al alcance de todos”

Henry Ford

Con el pasar del tiempo la comunicación como instrumento de poder ha empezado a ejercer un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad.

UNIÓN EN BUSCA DEL DESARROLLO

En la actualidad nosotros los comunicadores sociales – periodistas tenemos la posibilidad de recurrir a la tecnología como una posibilidad para construir saberes que facilitan la creación de objetos y así solventar las necesidades, los deseos humanos y, por supuesto, aportar a la comunicación para el desarrollo.

La comunicación digital es uno de los resultados de ese avance tecnológico, en el cual nosotros debemos ejercer el periodismo análogo ligado con el periodismo digital como si fuese uno solo.

Un paso de señales analógicas en señales digitales con el fin de facilitar el proceso de comunicación e información es el objetivo de este matrimonio, una unión desarrollada por la evolución de las nuevas tecnologías de la información. Éstas cambian las rutinas de consumo de medios, dando la posibilidad de una interacción más cercana entre el periodista y el consumidor.

Este cambio en la comunicación se ve reflejado en los medios virtuales existentes, en donde el periodista escribe sus artículos, pero también conoce como subirlo a un portal web, al mismo tiempo profundizando la información y el conocimiento anexando fotografías, videos,

links que transporten a los usuarios a un entorno lleno de nuevas realidades .

La nueva era de la comunicación es un reto para nosotros los comunicadores sociales – periodistas, pero más allá de un reto es una gran opción de llegar a nuevos ciudadanos y de nuevos aprendizajes, que sin duda se construyen en la sociedad y en nuestro caso en la academia.

Esta nueva edición de Nuevo Milenio, aborda el tema de la tecnología y del periodismo, además de una reseña de los eventos de la Semana de la Comunicación, pero también inicia un nuevo camino en la búsqueda de aquellas historias de la localidad de Engativá. Los humedales, el aeropuerto Eldorado, los comedores comunitarios, son algunos de los temas que encontraremos en la sección “ Engativá”; un trabajo elaborado por estudiantes de VIII semestre en la asignatura de periodismo ciudadano acompañada por el profesor Gonzalo Ortiz Charry.

Desde nuestro enfoque de Periodismo Ciudadano iniciamos una etapa que nos permitirá acercarnos mucho más a la localidad que vio nacer a la Universidad y donde están los sueños vivos del padre Rafael García Herreros.

Por: **Lisbeth Sarmiento**

Periódico de práctica de los estudiantes
de la Facultad de Ciencias de la Comunicación
de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

NUUEVO Milenio

Una publicación del
Área de Periodismo y Medios
Programa de Comunicación Social - Periodismo

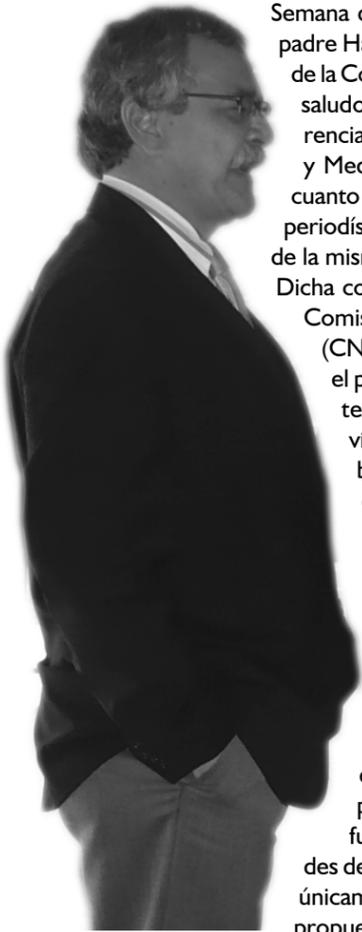
Rector General
P. Camilo Bernal Hadad
Rector Sede Principal
Alonso Ortiz
Decano Facultad de Ciencias de la Comunicación
P. Harold Castilla Devoz
Director del Programa de Comunicación Social - Periodismo
César Rocha
Coordinador Área de Periodismo y Medios
José Arturo Rojas M.
Jefe de Redacción
Lisbeth Sarmiento
Coordinador Sección Engativá
Gonzalo Ortiz Charry
Redacción
Lisbeth Sarmiento, César Jiménez, Ariadna Logreira, Catalina Alfonso, Luis Carlos Rodríguez, Elizabeth Chica, Andrea Díaz, Nelly Ortiz, Deissy Vargas, Juan Camilo Blanco, Angela Castillo, Andrés Daza, Henry Rojas, Carlos Guevara, Yohana garzón, Alejandra Cárdenas, Carlos Lajud, Blanca Yamile Silva, Elkin Mejía, Juan Carlos

Ortiz, Hableidy Bohórquez, Diana Carolina Cruz, Jenny Marcela Bautista, Andrés Cicua, Elder Granados, Marcela Rodríguez, Carolina Vargas, Edwin Lozada, Lina Franco, Adriana Peña Johana Marrugo, Edna Marcela Samboní, Julian Oyola, Johanna Duarte, Ana Carolina Pinto.
Diseño y diagramación
Área de Periodismo y Medios
Lisbeth Sarmiento - Arturo Rojas M.
Fotografía
Luz Marina Castellanos, Andrés Daza, Archivo Nuevo Milenio, Diario La Opinión, Defensoría del Pueblo, Internet.
Corrección de textos
Yadira Sánchez, Lisbeth Sarmiento, Ariadna Logreira

Los artículos aquí consignados son responsabilidad de cada uno de los redactores.
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Programa de Comunicación Social - Periodismo
Calle 81B N° 72B-70.
PBX: 2916520 Ext: 6733.
e-mail: arojas@uniminuto.edu

Conflicto y Periodismo

Por: Ariadna Logreira



El lunes 31 de marzo, se dio inicio a la celebración de la Semana de la Comunicación. Luego de las palabras del padre Harold Castilla, decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación, dando la bienvenida, y el respectivo saludo a los asistentes, se realizó la primera conferencia de la semana, a cargo del Área de Periodismo y Medios, CSP, la cual trató temas de actualidad en cuanto al conflicto armado en Colombia, y el papel periodístico en el reflejo de la sociedad y construcción de la misma.

Dicha conferencia estuvo a cargo del Presidente de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), Eduardo Pizarro Leongómez, quien desde el propósito de esta organización estableció como tema principal el conflicto armado desde las víctimas, y el afán por hacer de esto no un problema, sino una constante búsqueda de salidas que permitan el reciclamiento de reinsertados a la vida civil, el del narcotráfico, la reconciliación de grupos armados con las víctimas, los avances de la CNRR, en cuanto a la atención a desmovilizados, verdad judicial, y la recuperación de bienes colectivos de comunidades desplazadas, y afrocolombianas.

El debate giró en torno a todos estos temas que son presentes en nuestro país, y que están siendo tratados por esta organización, por ende, el papel periodístico en este caso es fundamental tomando en cuenta que las verdades de lo que está sucediendo no radica en informar únicamente lo malo que sucede sino, también las propuestas llevadas a cabo para el mejoramiento de estos problemas. La participación por parte de los

estudiantes de la Facultad se mostró muy activa y expectante en cuanto a la adquisición de nuevos conocimientos, no para menos con un tema de tanta incumbencia para todos como futuros periodistas; la perspectiva de la realidad, y las formas de manejarla desde un punto de vista progresivo, y en miras al cambio. Fue sin duda el tema más apropiado para comenzar la Semana de la Comunicación, pues el actuar profesional gira en torno a la actualidad, con veracidad, y sobre todo la capacidad de comprensión para un mejor manejo de situaciones que conlleven a una correcta construcción social a presente y futuro.

Lecto-evaluación de cuentos: emotividad y realidad

Por Deissy Vargas

“No existe una reflexión sin acción, ni una acción sin reflexión, fue la fase preámbulo del panel de Socialización de la experiencia de un grupo de estudiantes del programa de Comunicación Social – Periodismo, como lectores-evaluadores en el II Concurso Nacional de Cuento en homenaje a Gabriel García Márquez.

El evento organizado por el Área de Lenguaje, en el segundo día de la Semana de la Comunicación permitió conocer algunas de las conclusiones a las que llegaron los lectores-evaluadores después de su participación.

La primera de ellas es que los cuentos son considerados como productos imaginarios, pero no es del todo cierto puesto que la realidad se ve plasmada en la historia, “deberíamos ver más que antagonistas o protagonistas”, afirma uno de los evaluadores. En segundo lugar, que los niños desarrollan su capacidad creativa al presentar las personajes que son producto de la ficción, pero también de su cotidianidad. Por último que la lectura de relatos llenos de emotividad, fantasía y realidad despertó la nostalgia, la alegría y la pasión de los lectores, quienes a pesar de esto, no pasaron por alto las fallas de ortografía y gramática, realizando esta labor con objetividad e imparcialidad.



La tecnología en el desarrollo de la comunicación

Por: César Jiménez

Unimuto encontró en dos profesionales de la comunicación la oportunidad para mostrar las nuevas herramientas que ofrece la tecnología en la producción de información. La universidad es consciente de la importancia de generar dentro de los estudiantes iniciativas que promuevan la aprehensión y desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación en el espacio académico y laboral.

La Semana de la Comunicación recibió a profesionales del área, ofreció a los asistentes la posibilidad de observar y evaluar cada uno de los enfoques que desde la comunicación se desprenden, otorgó una visión clara de los conceptos y las prácticas. El día lunes 31 de marzo, como primer momento de esta importante semana, no sólo para la Facultad de Ciencias de la Comunicación sino para toda la universidad, el inicio de las actividades en la noche no pudo quedar en mejores manos que en las de Carlos Arango y Éber Gutiérrez ganadores del premio Rey de España, gracias a un reportaje sobre el fenómeno del desplazamiento visto y observado desde un punto al sur de la capital del país, llamado: Caracolí, Un Reportaje al Desplazamiento en el Sur de Bogotá. Este reportaje multimedial fue publicado en la revista Semana.com y galardonado al “bendito” premio como lo llama el mismo Carlos Arango.

Sin embargo, la asistencia de estos invitados a la semana “mayor” de Uniminuto tiene mucho más de fondo que la simpleza de mostrar el premio recibido, ellos intentaron con éxito, desmembrar la realización de su producción y en este proceso ilustrarnos en la importancia y la influencia de la comunidad en el desarrollo de estrategias mediáticas. De igual forma, el resultado de su presentación en Uniminuto dejó grandes impresiones sobre la labor del comunicador frente a lo social, utilizando los elementos que brinda la tecnología y cómo estos permiten acercarse más a las necesidades rompiendo la barrera que cruza las enormes empresas de la información y la palabra del pueblo.

Investigar, paso firme

Por: Ariadna Logreira

EL itinerario de la Semana de la Comunicación, dio para todo y todos; así se pudo determinar en la conferencia del miércoles 2 de abril en horas de la mañana, de parte del área de investigación de CSP, por Ángela Rojas, seguida del Dr. Jorge Reynolds. Ésta se destacó por los relevantes apuntes de investigación llenos de actualidad, enfocados en la búsqueda del desarrollo.



Fue una ponencia en la que Ángela Rojas, explicó cómo en UNIMINUTO se investiga en pro del desarrollo, orientado en la capacidad del individuo en generar éste, dentro y fuera de su comunidad.

Por otra parte, la intervención del Dr. Jorge Reynolds pionero en el mundo del diseño y construcción del primer marcapasos en Bogotá en el año 1958, fue majestuosa en cuanto a su experiencia con la ciencia y la investigación, toda una vida dedicada a ello y dio un sutil desparpaje de lo avanzada que está la ciencia, los alcances quizá inimaginables para algunos, y que se encuentra en constante evolución.

En esta conferencia se pudo ratificar que, la ciencia es la base de la globalización y descentralización del mundo, e independientemente del nivel de los investigadores, siempre un estudio científico es un gran aporte a ello, en la medida como sea tomado por la sociedad. Pues estos aportes radican en la solución de obstáculos con los cuales el ser humano ha vivido por mucho tiempo, y que a la oportunidad de poder despejar este horizonte sea satisfactorio, y más aún si en estas perspectivas hay cosas nuevas por descubrir.

Los humedales: Patrimonio público

Por: Elizabeth Chica Vega, Andrea Díaz y Nelly Ortiz López

Hoy los doce humedales de Bogotá son afectados por las construcciones y la contaminación, cada ladrillo que se pone sobre ellos hace que cientos de plantas y animales desaparezcan.

Humedales ubicados en Bogotá

En los años 50 el área ocupada por los lagos y humedales de Bogotá, sumaba más de 50 mil hectáreas; hoy, según la política de Humedales del Distrito Capital, tan sólo quedan 667 hectáreas, lo que indica que se han perdido 49 mil hectáreas de estos cuerpos de agua.

Los humedales actúan como esponjas que almacenan y liberan cuerpos de agua, permanente o estacional, de escasa profundidad, constituidos por una franja a su alrededor que puede cubrirse por inundaciones periódicas, llamada Ronda Hidráulica y una franja de terreno no inundable, llamada Zona de Manejo y Preservación Ambiental, de esta forma, los humedales controlan todo tipo de inundaciones y sirven como hogar para plantas milenarias y animales únicos en su especie, como: las tinguas, garzas, petirojos, patos barraquete y peces.

Es importante destacar que en Bogotá se identifican tres tipos de estos ecosistemas, los cuales se caracterizan por su posición y origen, entre los que se encuentran: Humedales de Páramo y de Ladera, ubicados en el área rural; y los humedales de Planicie que están ubicados en el casco urbano, entre los que se encuentran los Parques Ecológicos Distritales, declarados en el Plan de Ordenamiento Territorial (POT).

En el área urbana del Distrito existen doce cuerpos de agua ubicados en las localidades de Suba con Guaymaral – Torca, La Conejera, Córdoba y Juan Amarillo el cual comparte con Engativá, asimismo, dentro de ésta localidad se encuentra el humedal Santa María del Lago y Jaboque; por otro lado, en Fontibón están Capellanía y Meandro del Say; en Kennedy el humedal Techo, La Vaca y El Burro, y Tibanica ubicado en Bosa.

Factores Contaminantes

Los humedales han sido alterados por deposición de desechos, todo clase de basuras, vertimientos de aguas negras e industriales, al igual que aquellas que contienen sólidos en suspensión provenientes de alcantarillas, vías, suelos limpios y canteras que afectan el equilibrio en el control de inundaciones; además, las actividades de pastoreo, los perros y gatos que deambulan sin control por las rondas de los humedales, y las quemadas inducidas afectan estos ecosistemas ya que depredan la fauna y flora que habita allí. Aunque estos factores han contribuido al deterioro de los humedales, cabe resaltar que tanto los materiales de construcción, como las urbanizaciones ilegales que se han prolongado en los últimos 50 años cerca de la Ronda Hidráulica y en la Zona de Preservación y Manejo del humedal, son quizá las causas más relevantes de su contaminación y extinción.

Responsables de la Disminución de los Cuerpos de Agua

Las empresas de construcción “piratas” son las principales contaminadoras de los humedales de Bogotá, ya que son éstas las que han urbanizado gran parte de las

territorios pertenecientes a estos ecosistemas; respondiendo así al alto índice de crecimiento demográfico sin tener en cuenta una planeación para el ordenamiento del territorio, restándole importancia a lo que en un futuro será la razón de un conflicto mundial: agua potable y aire puro.

Un claro ejemplo de las urbanizadoras ilegales es el que destaca Jorge Sastoque, Consejero Ambiental de la localidad de Suba: “A partir de los años 80’s en Suba, los humedales como La Conejera, Córdoba y Guaymaral – Torca, se vieron afectados por las obras urbanistas y de construcción ilícitas”. Asimismo, Mauricio Castrillón, integrante del Subcomité de Medio Ambiente de la localidad de Suba, comenta: “Por ejemplo: Suba tiene un 47% de territorio rural, más los humedales y la Ronda del Río Bogotá, los cuales a mediano plazo serían el único territorio lucrativo para las urbanizadoras piratas”; en caso tal que las constructoras no cumplan los estatutos ambientales, y falte apoyo por parte de la ciudadanía en las campañas de protección y conservación de los cuerpos de agua, se generará que las constructoras no autorizadas se apropien de estas zonas ambientales para responder a la demanda de soluciones de vivienda.

¿Qué entidad es la encargada de las licencias urbanísticas?

El Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD) a través del decreto 2150 de 1995, correspondiente al Ministerio del Medio Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, delega a las Curadurías Urbanas la labor de adelantar los procesos de solicitud, estudio y expedición de las licencias urbanísticas para formalizar cualquier proyecto de construcción dentro del Plan de Ordenamiento Territorial (POT), el cual permite prevenir y planificar el crecimiento y desarrollo de la ciudad; estableciendo, específicamente, parámetros con respecto a las zonas que se deben proteger para evitar tragedias y cuidar del medio ambiente.

Según Mariano Pinilla, curador urbano de la sede V de la Curaduría Distrital, las licencias para construcciones aledañas a los cuerpos de agua sólo se otorgan fuera de las

Zonas de Preservación de Manejos de los humedales, las construcciones que se han realizado en estos ecosistemas han sido de urbanizadoras ilegales que no han cumplido con los requisitos exigidos por la ley; algunos de estas exigencias relacionadas con el cuidado de los humedales son: plano de localización e identificación del predio; plano topográfico del predio aprobado por el DAPD; anexo del estudio detallado de amenaza y riesgo por fenómenos de remoción en masa e inundación con el respectivo diseño de medida de mitigación si el predio está ubicado en zonas de amenazas, riesgo alto y medio de origen geotécnico e hidrológico.



Sin embargo, las Curadurías no realizan un monitoreo a los territorios en los cuales se piensa construir, ya que su función se enfatiza en estudiar los requerimientos solicitados para la obtención de licencias revisando que éstos estén acorde a lo establecido por la ley; sin tener en cuenta la importancia que implica conocer detalladamente cada terreno a utilizar para asegurar la preservación del medio ambiente.

Normatividad Ambiental

En Bogotá, la política de protección de los humedales consiste en un proceso de construcción participativa que establece un acuerdo público entre los distintos actores sociales en torno a su conservación. En esta misma instancia, también existe una normatividad con respecto al tema de preservación de estos cuerpos de agua, compuesta por acuerdos como el número **6 de 1990 dado por el Concejo de Bogotá**, el cual establece la protección de elementos naturales y del ambiente, del sistema hídrico y orográfico del Distrito; además, el número **19 de 1994 expedido por el mismo Concejo**, se basa en la incorporación de los humedales al Sistema Distrital de Áreas Protegidas.

Dentro de los mismos estatutos de esta normatividad se destacan el **decreto 190 de 2004 de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.**, en donde se compila las disposiciones contenidas en los decretos Distritales 619 de 2000 y 469 de 2003 del Plan de Ordenamiento Territorial del Distrito Capital; y el **decreto 062 de 2006**, también de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., por medio del cual se establecen mecanismos, lineamientos y directrices para la elaboración y ejecución de los respectivos Planes de Manejo Ambiental para los humedales ubicados dentro del perímetro urbano del Distrito. (Fuente: Secretaría Distrital de Ambiente).



Campañas de Protección

En términos generales, por ser los humedales bienes de interés público su gestión ambiental demanda y compromete la acción coordinada de todas las entidades del Distrito y los actores sociales y ciudadanos, en el ejercicio de los derechos colectivos y del ambiente.

Entidades como el Departamento Administrativo de Medio Ambiente (DAMA), Secretaría Distrital de Ambiente, la Empresa de Acueducto y Alcantarillado de Bogotá (EAAB), la Contraloría de Bogotá, el Instituto de Recreación y Deporte (IDRD), el Jardín Botánico José Celestino Mutis, la Personería Distrital, el Concejo Distrital, las Comisiones Ambientales Locales; el Ministerio de Medio Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, así como, la Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca (CAR), han venido desarrollando planes de recuperación de los humedales de la ciudad, buscando restablecer los procesos ecológicos y asegurar la apropiación y uso racional de los humedales, para que sus bienes y servicios ambientales sean aprovechados en forma sostenible para la sociedad.

Bajo el lema "Los humedales de la ciudad, son un patrimonio ambiental que no puede seguir extinguiéndose", la Contraloría de Bogotá inició desde el 2005 la campaña *Siembra un humedal en tu corazón*, en el marco de su programa institucional *Mandato Verde*; cuyo objetivo de este Organismo de Control es concienciar a la sociedad capitalina de la urgente necesidad de evitar que estos doce ecosistemas se vean alterados por la contaminación en general, y específicamente por las construcciones en sus linderos.

Por su parte la EAAB avanza desde el 2005 con la formulación de los Planes de Manejo Ambiental en ocho de los humedales elaborando diseños y ejecutando obras de reconfiguración hidrogeomorfológica en éstos, orientadas al restablecimiento de la diversidad de hábitats acuáticos y recuperación de los espejos de agua, de tal manera que se reduzca el impacto de la contaminación con este tipo de intervención.

Otros que se han puesto la camiseta en pro de la conservación de los humedales de la ciudad han sido los ambientalistas que conforman la Red de Humedales del Distrito; este es el caso de Mauricio Castrillón, quien de la mano de la Contraloría Distrital y en el ejercicio de sus derechos y deberes, afirma: "En la única parte del mundo que existen humedales dentro de una ciudad es en Colombia, además todos los componentes bióticos y abióticos que éstos tienen los hacen únicos, pues no se dan en otros países".

Megaproyectos Viales

Los humedales bogotanos en su mayor parte han sido fraccionados por las urbanizaciones y por el desarrollo de diversas vías, lo cual ha sido un factor que los ha disminuido; estas son situaciones que originan afectaciones graves a los recursos físicos y biológicos presentes en ellos reduciendo su capacidad hidráulica.

Un claro ejemplo del desarrollo de estas vías son las futuras construcciones como la ampliación de la Autopista Norte que impactaría gravemente al humedal de Guaymaral - Torca; el paso de la Avenida Longitudinal Occidente (ALO) traería delicadas consecuencias sobre los humedales de Capellanía, Juan Amarillo y la Conejera; de igual forma, el desarrollo de la vía Dagoberto Mejía afectaría al humedal del Burro.

Frente a esta situación, si no se toman alternativas diferentes de construcción pueden originarse impactos negativos a estos frágiles ecosistemas, además de la pérdida invalorable de servicios y activos ambientales difíciles de recuperar que son patrimonio actual de la ciudad. Por lo anterior, estos futuros proyectos deben evaluarse y valorarse adecuadamente, de tal forma que cualquiera que sea la pérdida de bienes y servicios ambientales, sea responsabilidad exclusiva de quienes tomen a la ligera estas decisiones, las cuales deben tener la viabilidad de las autoridades ambientales competentes, que deben determinar muy bien las implicaciones ambientales negativas que se han enunciado.

Las campañas que las diferentes entidades han venido desarrollando en el marco de protección y conservación de los humedales, nos invitan a visitar y conocer estos cuerpos de agua, no arrojando basuras, alertando a las autoridades ambientales sobre la caza y captura de las especies que habitan en ellos, sobre los vertimientos que los contaminan, y denunciando las urbanizaciones "piratas" en las rondas de los humedales, porque frente a esta problemática ambiental que se presenta debemos ser actores y no espectadores, la participación es un derecho y el sistema ambiental es de todos; recuerde que existen grupos a favor del medio ambiente a los cuales se puede unir.



La unión hace la fuerza

Por: César Jiménez

La unión hace la fuerza, una frase que pasó de ser significativa para la construcción de una sociedad, a ser un elemento que adorna los discursos demagógicos. Uniminuto “la tiene clara”, su enfoque social permanece fuerte y su objetivo ya encontró aliados para cumplirlo. El miércoles segundo día del mes de abril, tercero de jornadas en la Semana de la Comunicación, en el salón 205 del edificio Diego Jaramillo a las 06:30 de la tarde, se abrieron las puertas a dos universidades y sus representantes que junto a Uniminuto trabajan por el desarrollo de la investigación social en Colombia.

La UNAD, Universidad Nacional Abierta y a Distancia acompañada por Patricia López Preciado, su representante, la USTA, Universidad Santo Tomás con Álvaro Herrera como representante y Uniminuto como anfitriona en esta ocasión representada por los asistentes pero en especial por las expositoras Ángela Rojas y Martha Bernal. Todo este grupo de representantes y sus representados se dieron cita para darnos a conocer una investigación social que se está desarrollando, en un trabajo interinstitucional conformado por la UNAD, la USTA y la UNIMINUTO.

El proyecto tiene por nombre: Estado del Arte de la Investigación en Comunicación y Desarrollo en Colombia. Las tres importantes universidades se dividieron el país para la realización del proyecto de investigación. En manos de Álvaro Herrera (USTA) estuvo la exposición de los avances e interpretaciones del proceso de observación del trabajo hasta el momento realizado. En un recorrido por las etapas y épocas del concepto de desarrollo Álvaro explicó qué se entiende por este término, para luego alojarse en el estado de la investigación en las universidades colombianas, lanzando con fuerza una crítica llena de preocupación a las mismas, pues de 12 trabajos revisados sólo dos tienen su enfoque en el área social, situación que generó una pregunta que extendió al público sobre qué está pasando con la investigación social pues parece que no se tiene en cuenta a la hora de desarrollar proyectos universitarios y más teniendo por entendido que muchos de los trabajos revisados son de regiones y ciudades donde la situación de violencia y pobreza tiene los niveles más altos. Con esta reflexión y con varios aplausos, se dio paso a una presentación de tesis de grado de la profesora Martha Bernal sobre radio comunitaria. Un proyecto de construcción social en dos municipios de Cundinamarca con importantes resultados que se pudieron escuchar en el desarrollo de su exposición.

El papel del comunicador de hoy

Por: Catalina Alfonso Franco

En el marco de la semana de la comunicación, “UNIMINUTO, un aporte para la comunicación y el desarrollo”, se llevó a cabo un panel de estudiantes, organizado por los representantes estudiantiles de la Facultad de Ciencias de la Comunicación. El encuentro contó con la participación de ponencias de Bogotá como anfitriona del evento, y las regionales de Bello y Girardot como invitados especiales.

El tema central del evento fue El papel del comunicador de hoy, tema que generó debate, inquietudes y reflexiones en las personas que han optado por la comunicación para el desarrollo como proyecto de vida. En primer lugar, giraron en torno a los diferentes retos a los que debe enfrentarse el nuevo comunicador, como a la falta de oportunidades laborales que permitan un buen desarrollo profesional.

En segundo lugar, se reflexionó acerca de la ética que debe manejar a la hora de enfrentarse con la dualidad entre lo que debe y tiene que hacer. Además, se resaltó la importancia de nutrirse con el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICS), como herramientas de apoyo para el comunicador inmerso en un mundo globalizado y permeado por la tecnología.

Finalmente se concluyó que el papel del comunicador de hoy, debe construirse a partir de un pensamiento ético, crítico y responsable, que genere propuestas de cambio e inclusión social en pro del desarrollo; lo que se convierte en un gran reto para los estudiantes y las facultades de comunicación del país.

De esta manera, cabe resaltar que este tipo de encuentros brindan la oportunidad a los estudiantes de re-pensar el papel que juega la comunicación en el mundo actual, permitiéndoles reconocerse como actores determinantes en la construcción de tejido social.



Un estilo, una forma a reflexionar

Por: Ariadna Logreira

El Área de Comunicación y Cultura de CSP se hizo presente con la participación de Luis Fernando Fonseca Leal, quien dio una atractiva conferencia, planteando las perspectivas críticas de Pierre Bourdieu en el campo periodístico.

Este análisis expone que Bourdieu observa el periodismo desde una posición mediadora, la cual aparece como un “campo”, en el que hay autonomía manejado por la identidad profesional revestido de ética y a la vez de una función social, la conferencia transcurre y damos por sentada que como para Bourdieu este “campo” se encuentra desviado del verdadero sentido y cambio de “habitus”. Esto se explica, ya que hay un deterioro de la profesión, por ende, de los contenidos a través de nuevas prácticas de censura, basadas en la defensa de los intereses de los no subyugados.

En ella la caracterización de este autor, basado en el área periodística nos permite hacer un balance de la competencia medida, determinada por la audiencia y contenidos, donde el periodista no hace un análisis crítico del verdadero papel que juega en la sociedad.

Más que un tiempo dedicado a la crítica del periodismo actual por parte del conferencista Luis Fernando Fonseca, de acuerdo a los apartes de Bourdieu, se trató de un llamado a la reflexión a que no sea un problema incalculable que a futuro se tenga entre manos. El ambiente fue ameno para la crítica constructiva, y el reconocimiento de errores desde los mismos estudiantes quienes aún estamos a tiempo de cambiar esta perspectiva. Y que desde la academia, conociendo este tipo de apreciaciones, se puede cambiar aquellos paradigmas implantados por generaciones anteriores y ser llevadas al verdadero cambio periodístico al que estamos llamados.



Antonio Roveda: en búsqueda del profesional sensible y visionario



Por: César Jiménez

La clausura de la Semana de la Comunicación traía además de brindis y orquesta para celebrar el cumplimiento de los objetivos propuestos por la Facultad de Ciencias de la Comunicación, una reunión para los egresados de Uniminuto.

El invitado especial fue Antonio Roveda, ex decano de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de Uniminuto, comunicador social con estudios en Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid y actualmente director del Departamento de Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana. Además se viene desempeñando como director de proyectos de AFACOM.

Roveda ofreció a los asistentes algo de su experiencia en la educación e interés por hacer de los profesionales de la comunicación un grupo de expertos que piensen, planeen y ejecuten estrategias en pro del desarrollo social.

Antonio propone una posición para el papel del comunicador en el siglo XXI, de modo que éste se convierta no en un empleado, si no en un trabajador constante en el desarrollo de la sociedad. Aprueba la formación por ciclos tanto para pregrado como para especializaciones y doctorados, realizó un recorrido por los momentos de la función del comunicador a través de la historia para detenerse frente a los planteamientos que junto a Martín Barbero comparte para la contemporaneidad de la profesión. Ya no un trabajador de la palabra es suficiente, la imagen, el video y la narración se reconocen como lenguajes que el comunicador debe interpretar, un “cerebro bien puesto”, un profesional sensible y visionario, polifacético y multifacético son características que deben internarse en el inconsciente del “intelectual” en que debe convertirse como lo señala Antonio, aquel que pretenda dedicarse a estudiar y desarrollar las ciencias de la comunicación.

Con esta reflexión de este gran profesional de la comunicación, todos los asistentes egresados y no egresados, agradecieron con aplausos a Antonio Roveda, también a la Facultad de Ciencias de la Comunicación y a toda la Universidad por el trabajo impulsado en esta gran semana de construcción, sobre desarrollo y reencuentro universitario.

Engativá, en sus raíces está la historia

Por: Juan Camilo Blanco - Ángela Castillo - Andrés Daza - Henry Rojas

La muerte me asecha, miro al cielo y me siento impotente, no tengo fuerzas. Estoy muy golpeado, humillado hasta el tuétano, ultrajado hasta lo más profundo de mi ser, además casi han logrado romper mi orgullo en mil pedazos. Estoy amarrado a un árbol, y frente a mí están esos monstruos, esos seres que destruyen, roban y asesinan sin ningún tipo de remordimiento. No entiendo muy bien lo que dicen, pero sé que no es bueno, porque detrás de cada palabra viene una patada o un puño que terminan ablandando mi fuerza de voluntad. Sin embargo, levanto mi rostro y veo a mis hermanos corriendo, peleando, tratando de no dejarse amedrentar de esos hombres sin alma.

En los asentamientos de tierra, de la que hoy conocemos como Sabana de Bogotá, fueron fundados diferentes municipios casi simultáneamente con la capital. En 1937, un año antes de la fundación de Bogotá, se estableció en un territorio Muisca cercano al Río Bogotá, el municipio de Engativá. Sobre el significado de su nombre hay varias versiones relacionadas con la cultura Muisca. INGATIVA, en la lengua indígena de sus primeros habitantes, significa la tierra de lo ameno y lo sabroso, otras versiones afirman que hace referencia a la Puerta del Sol, o también que hace honor al Cacique de Inga. Con la llegada de los españoles, se formaron diferentes municipios después de enfrentamientos entre éstos y los indígenas nativos.

El señor Omar Ospina es un habitante de Engativá quién ha sido testigo de muchos cambios y ha hecho réplica de la famosa leyenda del Cacique Inga. Según Omar, la leyenda dice que debajo de aquel gigantesco e imponente sauce que se encuentra en el centro de la plaza, fue enterrado el cacique Inga, y que el día que este árbol se caiga, sea cortado o arrancado de su sitio, todo el pueblo de Engativá se hundirá, pues según la leyenda debajo del árbol, en sus raíces, se encuentra sepultado el Cacique. Él era un hombre fuerte y sabio que aguantó todas las humillaciones y golpes posibles por su pueblo, sin perder nunca la valentía, el coraje y el orgullo.

El municipio de Engativá estaba conformado por 11 veredas dedicadas a la agricultura y a la ganadería, estas eran: Bolivia, Boyacá, Cama Vieja, Cune, El Centro, Gaitán - Paris, La Florida, Las Granjas, Pueblo Viejo, Puerta Grande y San Joaquín, algunas de ellas se conservan como barrios de la localidad. Ubicada a 17 kilómetros de la capital, Engativá se convirtió poco a poco en destino turístico por su paisaje y su variedad natural.

El paso de Municipio a Localidad

Debido al aporte de estos municipios al desarrollo industrial y urbanístico de la capital, El 17 de Diciembre de 1954 mediante el Decreto Legislativo No. 3640, Engativá es anexada al Distrito Especial, junto con Bosa, Fontibón, Suba, Usme y Usaquén.

Entre 1954 y 1970 Engativá aumentó su población considerablemente superando los 300.000 habitantes. Los nuevos barrios y la expansión urbana comenzaron a incrementarse cada vez con más fuerza. Los proyectos de financiación para la compra de vivienda permitieron un

rápido desarrollo y crecimiento en la localidad, al igual que la consolidación de una amplísima zona industrial. Las avenidas marcaron procesos importantes en Engativá. La calle 80 y la avenida calle 68 representaban por un lado la conexión con el centro de la capital y por otro el auge del comercio, fortaleciendo la economía de la localidad.

Engativá pasó de ser un municipio vinculado a Bogotá, a ser uno de los sectores de la ciudad con más habitantes. Debido a su incremento poblacional, en 1972 se organizaron 16 Alcaldías Menores mediante el acuerdo 26, entre ellas la Alcaldía Menor de Engativá, la cual fue ratificada en 1977 según el Acuerdo No. 8. Para el año 1990 el número de habitantes en la localidad estaba cerca de los 650.000.

Luego de la Constitución Política de 1991, el Concejo de Bogotá designa a Engativá como la localidad número 10 del Distrito, apelando al artículo 233, el cual indica: "Con base en las normas generales que establezca la ley, el Concejo a iniciativa del alcalde, dividirá el territorio distrital en localidades, de acuerdo con las características sociales de sus habitantes, y hará el correspondiente reparto de competencias y funciones administrativas. A las autoridades distritales corresponderá garantizar el desarrollo armónico e integrado de la ciudad y la eficiente prestación de los servicios a cargo del Distrito; a las locales, la gestión de los asuntos propios de su territorio".

Desde la fecha, el gobierno distrital ha mejorado la gestión administrativa, al otorgar a las localidades autoridad y responsabilidad frente a la administración local, con el fin de ofrecer más y mejores servicios a la ciudadanía, además de la participación política a través de las Juntas Administradoras Locales.

Ubicación y población

Engativá tiene una extensión de 3.612 hectáreas en donde se ubican sus 321 barrios. Al norte limita con el río Juan Amarillo y la localidad 11 de Suba; al oriente con la avenida 68 y la localidad 12 de Barrios Unidos; al occidente con el río Bogotá y los municipios de Cota y Mosquera, y al sur con la localidad 9 de Fontibón y las avenidas El Dorado y José Celestino Mutis.

Desarrollo

Engativá es una localidad con una ubicación privilegiada, gracias a sus recursos hídricos y forestales. La capacidad y extensión de sus terrenos han permitido una fuerte presencia de industrias en la localidad, lo que ha generado empleo.

Aquel árbol que tiene guardada toda la historia de este pueblo, es un símbolo inquebrantable para este lugar, en él hay guardadas miles de historias. Desde la muerte y el entierro del cacique Inga hasta los cientos de indios colgados en él, desde el fin de la tribu Muisca que vivió en ese lugar, hasta el día en que se volvió barrio y localidad de Bogotá. Desde que hicieron la iglesia de la plaza central, hasta la múltiple cantidad de veces que la han reconstruido para preservar una historia rica que sigue su curso y que ojalá no termine jamás.



¿Seguro que sí?

Por: Carlos A. Guevara

La seguridad es un tema que, desde hace mucho, suena como “catre viejo” en los medios de comunicación. Todos los gobernantes nacionales, regionales y locales de turno, hacen uso de este tema para tomar decisiones sobre las poblaciones sin revisar a profundidad las causas que estructuran sus problemáticas por este factor.

El Alcalde de Bogotá Samuel Moreno Rojas indicó en el plan de desarrollo que “consolidará las actuales medidas

de seguridad ciudadana y desarrollará una verdadera política pública de seguridad de carácter integral y con sentido social. Invertiremos en tecnología para la seguridad, incluyendo el Número Único de Emergencias 123”. En la Localidad de Engativá, la Junta Administradora Local ha ubicado el tema de la seguridad dentro de su Plan de Gestión como un “Eje de Reconciliación” para la inversión de recursos que, según su rendición de cuentas, ascendió a 1000 millones de pesos en 2007. Pero luego de revisar como se incluye la seguridad en los planes de gobierno surgen varias preguntas: ¿estamos seguros? ¿en qué ha sido invertido tanto dinero realmente?, dichos planes ¿han dado resultado?

Por otro lado, para la edila Lilia Avella de la Junta Administradora Local de Engativá, el problema de la seguridad en la localidad sólo se reduce a tres ejes fundamentales: la venta y consumo de estupefacientes, el atraco callejero y el robo de vehículos.

Lilia Avella señaló en entrevista con nuestro medio, que el tráfico es tan grave y avanzado que se utiliza el río Juan Amarillo para el transporte de la droga en canoas, para pasarla de la localidad de Suba a Engativá. Pero en contraposición con lo dicho por la edila y la Policía Nacional, al revisar las cifras del Sistema Unificado de Información de Violencia y Delincuencia de Bogotá – SUIVD, las capturas por este delito se redujeron en casi un 15 % entre 2005 y 2007, lo que nos genera una pregunta más si la Policía y la administración local tienen plenamente identificado y comprobado dónde están los focos de distribución y con-

sumo? porque aún se siguen vendiendo como lo señalan habitantes de la localidad.

Si revisamos el hurto callejero, según las declaraciones de la edila Lilia Avella, la Policía tiene plenamente identificados, al igual que con los expendios de drogas, los lugares más peligrosos de la localidad: El Portal de la 80, la Avenida 68 con Calle 80 y la calle 78 en la entrada de Álamos. Al respecto la JAL invirtió, desde 2006, recursos en la implementación de cámaras de seguridad en estos sitios estratégicos; pero las cámaras a diciembre de 2007 aún no han sido instaladas.

Otra de las inversiones realizadas por la localidad en materia de seguridad, es la compra de dos Centros de Atención Inmediata – CAI móviles para la Policía de la Estación Décima, dotados cada uno con 15 motos. Pero de esta compra surgen inquietudes: Engativá tiene 342 barrios. El número de Policías de la Estación Décima y efectivos en los CAI de la localidad suman 340 agentes y oficiales. Esto quiere decir que Engativá no cuenta ni siquiera con un policía por barrio, razón por la cual la inversión de la JAL podría verse mal direccionada, ya que no hay policías suficientes ni siquiera para utilizar los recursos físicos y mucho menos para responder con celeridad a las necesidades de seguridad en la localidad, no por incompetencia, pero sí por falta de recurso humano.

Definitivamente la seguridad no se soluciona solamente con más policías, cámaras, incautaciones o capturas; la solución a este problema está en la acción efectiva de las administraciones y el apoyo de las comunidades afectadas, en colaboración con los organismos de seguridad y las políticas diseñadas desde los entes de Gobierno, en este caso la Alcaldía Local y la JAL.



Una cultura de deporte que promueve la inclusión social

Por: Yohana Garzón – Alejandra Cárdenas – Carlos Lajud

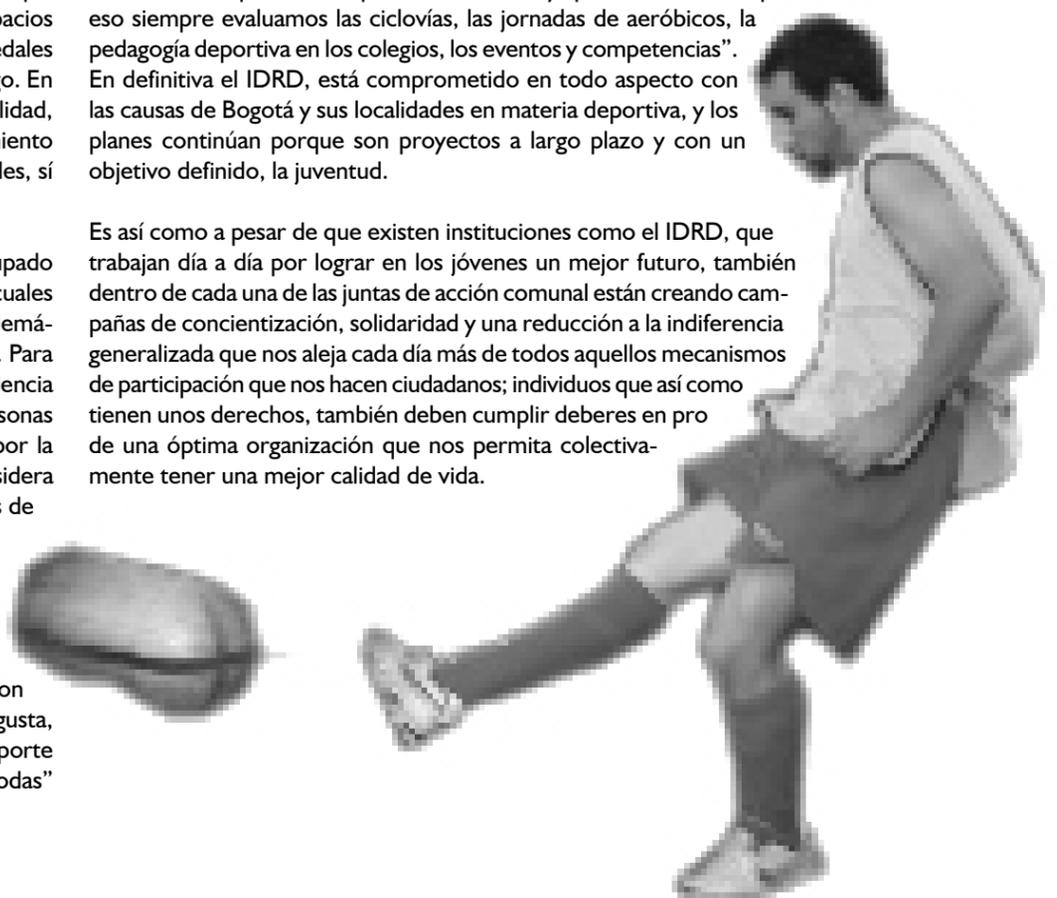
En la sociedad capitalina el deporte es un medio de desarrollo para la comunidad, algo que tiene claro el gobierno y que está planteado en su esquema de trabajo en las diferentes localidades, como es el caso de Engativá. Esta cuenta con una agenda de desarrollo cultural y deportivo, con fines de preservar la armonía de sus habitantes. Uno de los fuertes que tiene la localidad para fomentar las prácticas deportivas, son los espacios naturales, Engativá cuenta con tres de los más importantes Humedales de la ciudad como lo son: La Florida, Jaboque y Santa María del Lago. En estos momentos los humedales forman parte fundamental de la localidad, ya que los habitantes realizan diferentes actividades de esparcimiento como caminatas y prácticas deportivas que se hacen más agradables, si se realizan en un entorno puro.

El IDR (Instituto Distrital de Recreación y Deporte), se ha preocupado por brindar a esta comunidad en especial múltiples espacios, en los cuales los jóvenes pueden desarrollar actividades que los alejen de las problemáticas sociales como son: drogas, alcohol y delincuencia entre otros. Para el IDR, encabezado por el Doctor José Tapia, deportista por excelencia y comprometido con la causa manifiesta que “el deporte forma personas y aleja los vicios. La localidad de Engativá, es pieza fundamental por la ubicación que tiene en el mapa territorial de la ciudad”, además considera que estas personas son las que dan mayor respuesta a los objetivos de los proyectos y a las políticas de la institución.

Está claro que lo primordial en un instituto como éste, es que los jóvenes tengan la oportunidad de medir sus capacidades mediante torneos que incentiven la competencia sana. El director no los comenta de esta forma: “nosotros trabajamos para que ellos, que son lo primordial y el futuro de nuestro país estén haciendo lo que les gusta, ya sea en la parte deportiva o en la parte cultural, para mí, el deporte es algo necesario en las localidades, no sólo en Engativá, sino en todas”

expresó Tapia. Lo que podemos darnos cuenta es que el compromiso es con toda Bogotá, asimismo Tapia destacó que los escenarios deportivos y los programas que tienen para los jóvenes son de gran interés “el trabajo para nosotros es diario, para que todo funcione todos los días tenemos que revisar qué hacemos bien y qué hacemos mal, por eso siempre evaluamos las ciclovías, las jornadas de aeróbicos, la pedagogía deportiva en los colegios, los eventos y competencias”. En definitiva el IDR, está comprometido en todo aspecto con las causas de Bogotá y sus localidades en materia deportiva, y los planes continúan porque son proyectos a largo plazo y con un objetivo definido, la juventud.

Es así como a pesar de que existen instituciones como el IDR, que trabajan día a día por lograr en los jóvenes un mejor futuro, también dentro de cada una de las juntas de acción comunal están creando campañas de concientización, solidaridad y una reducción a la indiferencia generalizada que nos aleja cada día más de todos aquellos mecanismos de participación que nos hacen ciudadanos; individuos que así como tienen unos derechos, también deben cumplir deberes en pro de una óptima organización que nos permita colectivamente tener una mejor calidad de vida.



Aterriza sobre Engativá una dura realidad social

Por: Blanca Yamile Silva – Elkin Mejía – Juan Carlos Ortiz

La construcción de la nueva ciudad aeropuerto, una latente incertidumbre para 97 barrios de la localidad de Engativá.



Foto: Dario P. Quijano - Centro de Prensa

El Plan Maestro, que convertirá el Aeropuerto Internacional Eldorado en una moderna ciudad aeropuerto y que pondrá a la capital colombiana a puertas del futuro de la aviación mundial, hoy, se vuelve manzana de la discordia entre los entes involucrados en el megaproyecto y la comunidad que integra a 97 barrios de la localidad de Engativá, quienes en medio de la incertidumbre, dividen sus opiniones frente a las bondades y consecuencias negativas de esta obra de gran envergadura para el desarrollo del país.

“Yo creo que esta obra beneficia más al Estado que a la propia comunidad” argumenta un joven líder comunitario del barrio Villa Gladys, para quien sus años de esfuerzo y trabajo, buscando mejorar la calidad de vida de su comunidad, sienten desvanecerse frente al proyecto que parece defender únicamente los intereses del gobierno.

“No es justo que nuestros predios que tienen un valor sentimental, económico y cultural, sean pagados como el Estado quiera” así lo expresó Alberto al referirse a la forma como el gobierno representado en entidades como: Aerocivil, Opail, IDU, Ministerio de transporte, Planeación Nacional, Transmilenio S.A. y la Alcaldía Mayor de Bogotá, manejan la compra de los terrenos necesarios para la construcción de la ciudad aeropuerto.

Bernardo Medina al igual que cientos de habitantes de este sector, ha observado cómo en los últimos doce años, se ha incrementado el ruido por parte de los aviones de carga y de pasajeros. Desde tempranas horas de la madrugada, el ruido ensordecedor se ha convertido prácticamente en su pan diario. Esto ha empeorado, ya que los diferentes acuerdos que se han firmado entre los líderes de la comunidad y la administración del aeropuerto han tambaleado, así como tambalean los ventanales de las casas del sector, cuando despega un Focker de alguna de las aerolíneas.

Todo esto sucede mientras en la localidad se respira un ambiente de incertidumbre. Algunos habitantes afirman complacidos,

que sus terrenos serán bien pagos, aunque no saben cuando, también expresan que el sector será muy diferente cuando se construyan los hoteles y centros comerciales que hacen parte del proyecto ciudad – aeropuerto. Otros habitantes, por el contrario manifiestan su preocupación y desagrado, pues consideran que el sector se valorizará para los empresarios que llegan, pero no para ellos, ya que temen ser negociados por valores inferiores a los estimados.

Otro factor de preocupación es el del desarraigo social y cultural al que se verán expuestos cuando su desplazamiento de este sector se haga efectivo. “Salir del barrio, implica volver a empezar, desplazarse a otro sitio y conocer otras personas, representa algo negativo”, dice con firmeza el vicepresidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Villa Gladys, mientras vende diferentes artículos en su cacharrería, ubicada sobre la calle principal del barrio, la cual pronto desaparecerá para darle paso al aterrizaje de este magno proyecto.

Avanzando por las calles de Engativá, aparece una nueva preocupación. El fantasma del Transmilenio ronda en la zona, como rondan los centenares de aviones que entran y salen a diario del aeropuerto capitalino. Para la comunidad el trazo que determinó el Departamento de Planeación Nacional, para la construcción de una nueva red vial del Sistema de Transporte Masivo Trans-

milenio, como complemento a la obra de ampliación del aeropuerto Eldorado, amenaza la estabilidad de los habitantes de los barrios del sector. Y se suma a esta situación, la ejecución de la avenida José Celestino Mutis, que busca el mejoramiento de la movilidad del sector pero que, a su vez complementa la cadena de incertidumbre de los habitantes.

“Respetado Señor: en atención a la petición donde solicita información relacionada con “El Plan Maestro del aeropuerto”, específicamente, sobre cuál es el área de influencia en la localidad de Engativá, y la normatividad expedida al respecto”, me permito dar respuesta en los siguientes términos...

Así dice textualmente el señor Bernardo Medina, al leer la carta que le envió la Aerocivil, el día 22 de noviembre de 2004 como respuesta a su petición, en la que además se enfatiza en el decreto 301 del 31 de mayo de 1999, que reglamenta de las disposiciones de uso de los suelos en los terrenos ubicados en inmediaciones del aeropuerto Eldorado. “Solo toca esperar a que llegue el momento en el que se defina esta situación” advierte una vez más el señor Medina.

La construcción del megaproyecto del aeropuerto de Eldorado es una obra importante para el desarrollo de la ciudad y lo posicionarán como el tercero más grande de Suramérica. Sin embargo, en las charlas con los habitantes de Engativá se evidencia que se ha generado un clima de desasosiego, aunque muchos están de acuerdo con la ejecución de la obra, no lo están con el manejo de la información sobre el impacto de movilidad social y el desplazamiento que esto generará.

Todo esto ocurre mientras al actual aeropuerto Eldorado todos los días llega un considerable número de pasajeros, quizá ellos no se percatan de la realidad social que se esconde detrás de la muralla de arena, que hace varios años apagó la mirada contemplativa de aquellos que cada domingo se recreaban al ver aterrizar y despegar los pájaros metálicos de Eldorado.



Salud Hernández:

Diez años de un periodismo crítico

Por: Hableidy Bohórquez

Salud Hernández Mora, nació en Madrid, España, hace 50 años, y afirma que es del Real Madrid. "Yo nací de una familia de derechas y soy de una generación muy politizada". Sus padres José Hernández Mora y Dolores Zapata han aprendido a aceptar que su hija esté en otro país, respetan y admiran lo que ella hace. Después de abandonar derecho, decide estudiar Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, "yo quería hacer una carrera que me permitiera viajar por todo el mundo, lo único que me interesaba era viajar" y lo logró; ha realizado viajes a la India, Tailandia, Nepal entre otros, que como periodista le han dado la oportunidad de conocer las diferentes problemáticas, que se presentan en distintos lugares del mundo.

Al encuentro de Salud

Eran las 8 de la mañana del lunes 1 de octubre de 2007. Sería el día en que conocería a una mujer ejemplar dentro de mi carrera, una mujer que cualquiera querría conocer y en la cual encontraría mucho que aprender. La cita era en las oficinas de RCN radio. El día era frío y se sentía soplar más fuerte que de costumbre, pero un rato después ahí estaba ella, parecía brillar, tenía un aspecto bastante alegre y efusivamente nos saludamos, vestía de una forma sencilla pero muy elegante, en su rostro unos ojos verdes claros que reflejaban una mirada amigable y sincera pero sobre todo que reflejaban a una mujer feliz, agradable, y sencilla.

Decidimos ir a un café para conversar, caminamos hasta la esquina, mientras tanto hablamos de diversos temas que nos permitieron conocernos. Y... bueno; finalmente ella estaba ahí, una mujer frentera que habla con la verdad y a la que no le da miedo decir las cosas que siente y que ve, una mujer que critica todo lo que no le gusta, lo que a su juicio huele a corrupción.

El 4 de febrero de 1998 llega a Colombia como una de las mejores opciones de trabajo, pues asegura que este "Periodísticamente es uno de los países más interesantes en América Latina". Ha recorrido a Colombia de norte a sur y de este a oeste, en donde ha aprendido a conocerlo desde diferentes perspectivas. Por esto hoy se puede dar el lujo de criticar y analizar en sus columnas de opinión dominicales en el diario EL TIEMPO, sobre las diferentes problemáticas de este país, las cuales la han convertido en una de las columnistas más leídas, causando controversia en algunos casos; pero que le han dado la oportunidad de ser reconocida y admirada en su medio.

Hoy con su doble nacionalidad, Salud Hernández asegura que no cambiaría a Colombia por ningún otro país, "yo siento un gran amor por este país, a mí me gusta Colombia y me gusta vivir acá". De esta manera, la entrevista que duró 1 hora y 30 minutos, me dejó ver que la mujer que se muestra dura y objetiva en cada una de sus columnas dominicales, no es más que el reflejo de una mujer dulce y apasionada por lo que hace, una mujer que mira con otros ojos la realidad colombiana, una realidad a la que ha tenido que acostumbrarse y que hoy hace parte de su vida.

Hableidy Bohórquez: *¿Quién es Salud Hernández la periodista?*

Salud Hernández: Yo nací en Madrid hace 50 años. Estudie periodismo en España en la Universidad Complutense, en esa época España vivía una transición política que hizo que todos nuestros años de universidad giraran en torno a la política.

Éramos una sociedad mucho más politizada que hoy día, "la gente joven, hoy no lo es". Terminé periodismo y empecé a trabajar en una agencia de noticias. He trabajado también en radio, "he estado en los dos lados de la barrera", es decir, he sido también jefe de prensa de distintas instituciones y empresas privadas y grupos financieros, trabajé en política también un tiempo.

Llegué a Colombia en el año 98 a la cabeza de una empresa gringa de comunicación como gerente de asesoría de comunicación. Al año de estar en la empresa comencé a colaborar y me dediqué de tiempo completo al periodismo.

Empecé en el 99 a trabajar con el diario EL MUNDO de España, y en ese mismo año empecé a escribir una columna en el diario EL TIEMPO, primero quincenal entre semana los martes, después fue semanal y después me pasaron al domingo hace como tres años.

H.B: *¿Cómo llega usted a trabajar en el diario EL TIEMPO?*

S.H: En el 98 yo conocí a Francisco Santos, en ese momento él era el jefe de redacción, a él le gustaba lo que yo hacía para el diario EL MUNDO de España, le gustaba la forma que tenía de opinar y de plantear cosas, me invitó a escribir una columna. La gente dice que eso es "palanca", pues bueno, tuve más suerte y empecé a escribir cada 15 días y luego le debió gustar y seguí.

H.B: *¿Por qué llegar a escribir columnas de opinión en este diario y no otro tipo de cosas?*

S.H: Porque esa fue la oportunidad que me surgió, si me hubiera surgido ser reportera, pues yo feliz de la vida y hubiera sido reportera que eso me gusta mucho más. "Pacho" dijo ¿por qué no escribe lo que opina, siempre así tan directo?, ¿por qué no lo escribe en una columna?, bueno pues... yo nunca había pensado ser columnista, pero la oportunidad me surgió y la cogí.

H.B: *En sus columnas ¿cuáles son los temas sobre los que más le gusta tratar?*

S.H: Me gusta la denuncia de corrupción política, de violencia, obviamente temas de orden público, porque me gusta tratar las cuestiones que yo abordo en mi trabajo como reportera, por ejemplo ponerme en el lugar

de las personas que no les hacen ni caso, que es la gente indefensa, me gusta tomar casos de esos porque me parece que si a mí me ocurriera me daría también mucha rabia que nadie me hiciera caso. Pero desde el punto de vista de la víctima, no tanto desde el punto de vista del criminal.

Salud Hernández y el periodismo

H.B: *¿Salud por qué el periodismo?*

S.H: Empecé derecho, porque quería ser diplomática, además, quería hacer una carrera que me permitiera viajar por todo el mundo, lo único que me interesaba era viajar. Entonces empecé derecho me pareció aburrido y decidí pasarme al periodismo.

H.B: *¿Por qué un periodismo crítico, analítico y cuestionador?*

S.H: Porque yo creo que si a ti te brindan un espacio en el único periódico nacional que existe es para aprovecharla bien, con las cuestiones que son más importantes en este país.

H.B: *Usted dice que se trata de criticar y de cuestionar la corrupción que se presenta en la política, que es donde se desarrolla todo así como es de incisiva para criticar la política en Colombia, ¿lo hace con España?*

S.H: Yo en España no soy columnista, soy reportera, lo que cubro es Colombia y cosas de Ecuador o de la Región. Es un trabajo distinto porque si yo fuera columnista de España, pues obviamente criticaría el gobierno de España y las cuestiones de España que no me gustan.

H.B: *Y... escribiendo en sus columnas de opinión y criticando acá en Colombia, ¿hay algún momento en que haya llegado a criticar la política de España?*

S.H: No, yo soy muy crítica en España, tendrías que estar en alguna reunión de mi familia para que veas lo que es criticar. Lo que yo critico en una columna no es nada comparado con las barbaridades que decimos allí. Nosotros somos muy críticos, somos críticos con el partido por el que hemos votado toda la vida, pero sobre todo con el que no nos gusta. Nosotros somos "hipercríticos".

H.B: *Cree usted, ¿qué Colombia es una buena oportunidad para labor de un periodista?*

S.H: Es muy interesante porque ocurren muchas cosas pero también al mismo tiempo corres el peligro de que esas cosas hagan que también se pierda un poco el interés. Hay que tener buena imaginación para saberle dar ángulos distintos, para hacerlo más atractivo.

H.B: *Usted llega hace diez años a Colombia, ¿por qué Colombia y no otro país?*

S.H: Porque cuando vine quería volver al periodismo, y obviamente, si uno quiere volver al periodismo en América Latina pues escoge al país más caótico. El país más convulsionado en ese momento, en el año 98, obviamente era Colombia. El más interesante desde el punto de vista periodístico, por eso fue que lo escogí.

H.B: *Usted tenía dos opciones para ir a trabajar, ¿cuáles eran?*

S.H: Lo que pasa es que cuando yo trabajaba en una Multinacional tenía oficinas en varias partes del mundo, y en un país que siempre me ha gustado mucho que es Pakistán, en Islamabad. Yo intente irme a Pakistán a trabajar porque lo veía



mucho más atractivo, y hoy día creo que hubiera acertado.

H.B: ¿Cómo llega Salud a conocer tanto a Colombia?

S.H: Bueno hay una cosa que hay que tener en cuenta, yo llego a Colombia con 40, y cuando uno tiene 40 años ha acumulado una experiencia, tú no llegas como a una isla como si fueras un marciano, tú ya tienes una experiencia detrás, he trabajado en muchos sectores, yo he trabajado en el sector económico, en política, en diferentes medios, y a esto se le puede sumar, que he viajado mucho por el mundo. Entonces, he recorrido mucho Colombia trabajando como reportera, y se une el hecho de que he recorrido mucho el país, al hecho de la experiencia que uno acumula.

H.B: Usted que conoce tanto a Colombia, que ha viajado tanto por ella y que vive acá desde hace 10 años, ¿se siente colombiana?, ¿ha aprendido a amarla de alguna manera?

S.H: Bueno la prueba es que yo adquirí la doble nacionalidad, es decir, para mí no es un mero papel, si uno tiene una nacionalidad colombiana es porque siente algo por este país. Adquirí la doble nacionalidad porque yo siento un gran amor por este país, además yo sigo en este país por eso o si no ya me hubiera devuelto a España.

H.B: Después de estar viviendo 10 años en Colombia, ¿cuál es su visión sobre este país?, ¿cómo lo ve ahora?

S.H: Bogotá ha tenido un cambio radical, hay cosas que en el país han dado cambios importantes, la espiral de violencia se ha detenido, pero... hay otras cuestiones que no han cambiado, la corrupción sigue siendo un cáncer y no se para, sobre todo en las provincias donde la raíz de la violencia sigue ahí, la inequidad sigue siendo brutal, al igual que la pobreza.

El gobierno dice que han bajado los índices de pobreza, pero uno no lo siente. Uno sigue viendo los semáforos llenos de vendedores ambulantes, a la gente no le alcanza el dinero al final del mes. Hay cuestiones de fondo que no han cambiado, hay otras que sí.

H.B: ¿Como cuáles?

S.H: La confianza en el país, es decir el colombiano ha recuperado... Uribe les devolvió la confianza a los colombianos en el país. En la época de Pastrana uno sentía que lo que quería la gente era salir corriendo como fuera, es decir, salirse de Colombia como fuera, hoy día ya no hay ese mismo afán por salir.

Los problemas de raíz que controlan la violencia y la inequidad es que no cambian. La mentalidad no cambia, sigue existiendo mucha indiferencia.

H.B: Usted dice el gobierno de Uribe y el trabajo que está haciendo ahora como gobernante del país le ha devuelto la confianza al país, ¿cómo cree usted que ha sido el trabajo de Uribe?, ¿usted apoya su gobierno?, ¿cómo lo ve?

S.H: Tiene unas cosas positivas como devolverle la confianza al país y eso no es fácil, es decir, que un gobernante devuelva la confianza en poco tiempo, cuando esto está tan hundido, eso es un mérito indudable, y eso hay que admitirlo, la reducción de los índices de violencia.

¿Qué es lo que no me gusta del gobierno de Uribe? No me gusta que sea autoritario, no me gusta que no haga equipo, es decir él es el ministro de todo, es el viceministro de todo, él es el director de todo, es el gerente. Yo creo que si en una empresa es imposible que una persona lo haga todo, pues más en una empresa como Colombia. Lo lógico sería que repartiera más todo y que tuviera ministros mejores, hay muchos de sus ministros que son demasiado grises y a pesar de eso siguen en el gobierno. No me gusta de Uribe esa visión tan "parroquiana" del mundo exterior. La política exterior y un poco me parece improvisada, creo que debería tener una visión más a largo plazo y más de Estado, que de estadística. Lo que sí creo es que con esa inmensa popularidad que tiene, con el inmenso poder que ha acumulado, ha podido hacer unas reformas que no ha hecho. Creo que no ha luchado contra la corrupción como debiera, creo que sigue favoreciendo la gran empresa en detrimento de los pequeños empresarios. Pero en líneas generales pues yo creo que ha sido un buen presidente para Colombia.

H.B: En una entrevista que le realizó la revista Cromos en el 2005 usted afirma: "soy española, detesto la política y me vale huevo la sociedad colombiana" si esto es así ¿por qué llegar a conocer tanto a Colombia?, ¿porqué analizar y criticar en sus columnas de opinión sobre lo que sucede en este país si realmente no le interesa?

S.H: De eso es lo que se quejan a veces los políticos, de frases sacadas de contexto. Me sacaron de contexto, pero no voy a protestarle a un colega, pero fue así. Desgraciadamente yo fui víctima de lo que yo hago a veces a los políticos, entonces yo no me puedo quejar, pero yo no dije eso así. "Me tengo que tragar lo que me hicieron a mí".

H.B: En la misma entrevista que le realizó la revista Cromos usted decía: "yo soy del Real Madrid, yo nací de una familia de derechas y soy de una generación muy politizada, ¿qué es ser de derecha?, ¿qué es ser de centroderecha?"

S.H: Entre centro derecha y derecha, aquí en Colombia, es como muy matizado. En España hubo una división política, está la derecha, centro derecha, centro, centro izquierda, o izquierda. Entonces esa izquierda está siempre dispuesta en que España sea un país de naciones, esos son matices que de pronto quedan difíciles para un colombiano, pero digamos que es una izquierda que tiene unos planteamientos que jamás se corren. Centro izquierda sería el partido que gobierna ahora, el partido socialista es un partido que habla de economía privada, unas políticas de pronto más liberales, es como más pragmático. Un centro derecha pues se puede acomodar un poco a otros planteamientos, pero es que son matices, por eso conviven en un mismo partido.



H.B: Cuando usted llega a Colombia pasa a trabajar en un diario ¿de qué tendencia?

S.H: Creo que el periódico está en el centro derecha.

H.B: Usted trabajó en seis campañas políticas, allí usted conoció muchos secretos de la política y la diplomacia. Usted cree, ¿qué esto le ha dado la oportunidad de analizar y criticar sobre los hechos del país que se trabajan desde la política?

S.H: En España la diferencia es que se trabaja con partidos, allí los que mandan son los partidos no las personas, pero obviamente las miserias de las políticas son iguales en todas partes del mundo. Mi paso por la política me hizo despreciar muchas cuestiones pero por supuesto hay muchos partidos políticos de muy buena fe y bien intencionados.

H.B: ¿Cuáles en Colombia?

S.H: Yo creo que en Colombia el presidente es un hombre bien intencionado, hay muchas cosas en las que no estoy de acuerdo con él, pero creo que es bien intencionado.

Otra cosa es que tenga ciertos males, a mí me parece que es demasiado laxo con la gente que tiene que ver con los paramilitares. No lo entiendo, creo que ha tenido que trabajar con una serie de corruptos pero digamos que es bien intencionado "es un hombre que le dedica alma, corazón y vida a esto". La ministra de educación, es una mujer bien intencionada, Carolina Barco es una mujer honesta. Creo que Peñalosa es un hombre bien intencionado, Mockus es un buen tipo. Si hay gente buena, pero pondría la mano al fuego por muy poquitos de ellos. Mira hay un problema de política, uno no puede ser honesto en la política porque tú vas a jugar en un campo de juego donde las reglas son mentirosas, es un juego donde para ganar no se puede hacer nada limpio, hay que hacer todo sucio, sino no ganas.

H.B: ¿Usted precisamente no quiso ser periodista, esta fue una opción después de abandonar su sueño y de dejar de lado la política?

S.H: No, es que yo nunca tuve el sueño de la política, yo trabajé para políticos, yo nunca tuve ningún sueño político, jamás me interesó en lo más mínimo. La política es muy interesante para un periodista para conocer, por eso yo conozco cómo se maneja, pero no un sueño. La diplomacia la abandoné cuando tenía como dieciocho años, es como si tú a los quince quisieras ser arquitecto y a los dieciséis decides estudiar medicina.

Obras que fortalecen la comunidad

Por: Jenny Marcela Bautista

En el 2001 la Unidad de Planeamiento Zonal (UPZ) Engativá pueblo, ubicada en el área suroccidental de la localidad y paralela a la pista del aeropuerto Eldorado de la ciudad de Bogotá, se clasificó como un sector tipo uno. Esto indica que es una unidad residencial de urbanización incompleta, periférica, en la que predominan los estratos 1 y 2 con deficiencias en infraestructura y espacio público, entre otros.

Sin embargo, esta situación se hizo aún más notoria en el 2002 con el estudio de malla vial de tercer nivel; es decir, aquella que corresponde a la zona interbarrial por parte de la localidad 10 (Engativá), cuyo resultado fue de 16 kilómetros de vías correspondientes al sector terciario, en destrucción total.



Según la edila Lilia Avella, presidente de la Comisión de Presupuesto, el estudio realizado permitió determinar que esta UPZ compuesta por 42 barrios tenía cerca del 90% de las vías sin construir. Además, la calle vehicular conocida como antiguo camino a Engativá (calle 67ª), principal acceso a los barrios de Engativá pueblo, es la más estrecha y deteriorada de la localidad.

Otras vías que conectan la zona con el resto de la localidad, según el Observatorio Social Engativá del año 2005, son la avenida calle 68, la avenida El dorado o calle 26, que corresponde al límite sur de Engativá con la localidad novena Fontibón, la carrera 115 como opción de entrada al sector y la Avenida Longitudinal de Occidente (ALO) o Avenida Cundinamarca, con la cual se espera el mejoramiento de los problemas de movilidad en el occidente de la capital.

Engativá cuenta con 634 kilómetros de vías y un carril equivalente a 3.5 metros según el inventario vial del IDU y su dirección técnica de malla vial del Instituto de Desarrollo Urbano, por lo tanto el 2% de las vías de la localidad para el 2002 se encontraban sin construir.

En el 2007 la actual administración, en el caso concreto de Engativá pueblo, reporta una reducción del 90% al 40% del corredor vial sin construir, para lo que se invirtieron cerca de 22 mil millones de pesos, incluido el recurso de la localidad que se aproxima a los 10 mil millones de pesos y el resto por parte del IDU, según la edila Avella.

Es importante recordar al respecto, que el IDU ha desarrollado programas para la atención de las vías a nivel Distrital como: pavimentos locales, que apoya proyectos para comunidades organizadas de estratos 1,2 y 3. En cuanto a los alimentadores de Transmilenio que ocupan los corredores de movilidad del sector secundario, se lleva a cabo el programa de rutas alimentadoras y otros como "tapa tu hueco" y el mantenimiento vial sobre los corredores de movilidad local.

Deficiente servicio de aseo en Engativá

Por: Andrés Cicua

Hoy en día, Engativá es una de las más grandes localidades de la capital del país. Con más de 1'200.000 habitantes, es de esperarse que los problemas referentes a la infraestructura, movilidad, seguridad, salud o servicios públicos se agudicen, ejemplo de ello, es el problema de los desperdicios y basuras que ha sido un punto neurálgico para los gobiernos locales que han administrado este sector de la ciudad. Aunque el manejo de los operadores encargados del aseo no es de competencia local, como lo señala la ley 142 de 1994, las acciones u omisiones de estos, con el cumplimiento de sus labores asignadas, impactan a la población ostensiblemente, generando problemas ambientales de salud e incluso de seguridad.

ATESA, empresa encargada del aseo y manejo de basuras y desperdicios en Bogotá, se constituye como la empresa de servicios públicos con uno de los peores niveles de servicio en esta zona de la capital. Ante esto, Lilia Avella, edila de la Junta Administradora Local de Engativá, señala: "La (empresa) que más quejas tiene en este momento es ATESA, el operador del aseo... los horarios de ellos no corresponden a las necesidades de la comunidad". Otro de los problemas generados por el incumplimiento en la oportunidad del servicio de recolección de basuras, es la afectación ambiental, los cúmulos de bolsas apiladas, unas sobre otras en las esquinas con fuentes de olores, y fluidos atrayentes de roedores e insectos que plagan los

hogares de los residentes de la localidad son la nota predominante en distintos sitios de Engativá. Asimismo, otro agravante de esta situación es la presencia de recicladores, que husmean entre las bolsas apiladas vaciando su contenido a lo largo de las calles y andenes, agravando la situación ambiental y sanitaria.

Sin embargo, el aseo es sólo uno de los proble-

mas referentes a servicios públicos en Engativá; la cobertura de los servicios básicos es limitada en los barrios llamados "de invasión" o "sub-normales", localizados principalmente en las rondas de los humedales. Allí, la luz, el agua y el alcantarillado, son deficientes, las aguas negras son vertidas en el río Bogotá, contribuyendo con el proceso de contaminación de este cuerpo hídrico en vía de recuperación por parte de las autoridades ambientales de la capital.

Ante esto, Carolina Ardila, activista ambiental y habitante de Engativá, en el barrio Villas de Granada, propone que: "es necesario que las empresas de servicios inviertan en educación. La cultura del reciclaje desde la fuente debe pasar a la práctica, ese es el gran reto de las entidades prestadoras de servicios públicos".

De la misma manera, se hace necesario un control más estricto hacia el trabajo de los operadores, que junto con políticas y alternativas de reubicación de los habitantes de barrios de invasión permitirán que las empresas optimicen el uso de la infraestructura ya montada, y que la cobertura se amplíe con calidad y al menor costo para el bolsillo de los contribuyentes.



Una zona... muchas historias

Por: Elder Granados - Marcela Rodríguez - Carolina Vargas

Bogotá... Bogotá no tiene mar pero tiene ciclovía... y cicloruta, ya que los habitantes de la capital del país tienen la opción de recorrer la ciudad utilizando un vehículo el cual no necesita gasolina, ni ACPM, ni mucho menos gas natural. Un medio de transporte que no necesita alarmas, ni alineaciones, que puede parquear en cualquier lugar sin problema alguno, además evita trancones, y la seguridad está a cargo de un casco, una cadena, y un pequeño candado, es así que aparte de estas grandes ventajas ¡ejercita el cuerpo!...ese vehículo es *la bicicleta*. Un medio de movilización utilizado en miles de ciudades, pueblos, veredas y por supuesto en la cicloruta.

La cicloruta tiene beneficios para sus usuarios puesto que les permite trasladarse a sus sitios de interés sin pensar en el alto flujo vehicular, en los atropellos ocasionados por los conductores de taxis, buses o carros particulares y además con su uso se reducen diariamente los gastos económicos de una manera muy notoria.

Empidio Rojas, un hombre de no más de 35 años, trabajador independiente, desde hace un año utiliza la cicloruta para llegar a su trabajo ubicado en el barrio Morisco en donde de lunes a domingos, exceptuando los festivos, se moviliza en su bicicleta panadera adaptada a una gran canasta en donde guarda papas, galletas, cigarrillos, chicles, maní, caramelos y otras "galguerías" con el fin de venderlas durante la mañana, tarde y parte de la noche a los diversos transeúntes que recorren este sector.

Como Empidio existen centenares de personas que utilizan la cicloruta de Engativá como trayecto y vía principal, sus fieles usuarios conocen que "las horas pico", o de alta fluidez de ciclistas es de lunes a viernes de cinco a nueve de la mañana y por las tardes de cuatro y media a siete y media de la noche, afirma Héctor Díaz, personaje encargado desde hace aproximadamente seis años de reparar bicicletas de los bogotanos que necesiten su ayuda.

Es así que entre bicicross, panaderas, todo terreno, de carretera y urbanas pasa su día Héctor Díaz, este hombre de 43 años se ubica todos los días detrás de la Universidad Minuto de Dios sobre la esquina de la cicloruta y manifiesta que no es un problema que se pinché una llanta, que necesite aire, o que la cadena de una bicicleta presente inconvenientes provocando la interrupción del recorrido, ya que para él, todos estos inconvenientes son circunstancias de cada mes, de cada

semana, de cada día "cuando el trabajo está bueno", problemas que aparte de dejar sus manos sucias generan un producido de veinte mil pesos no sólo para él sino para toda su familia.

Héctor indica que con el pasar del tiempo no ha tenido ninguna circunstancia peligrosa en cuanto atracos o robos, pero, recuerda sobre su última anécdota del pasado mes de octubre en donde manifiesta lo cómico que resulta que la gente llegue a que le ayuden y después de brindarle afirman que no tienen un peso para pagar el servicio prestado.

Sin embargo, Héctor tiene un enemigo muy fuerte, el clima, puesto que con las lluvias y granizadas que se han presentando en los últimos meses en Bogotá, la cicloruta se torna un lugar deshabitado, en donde el principal protagonista de esta vía es el agua, la cual invade su territorio perjudicando a los trabajadores y usuarios de esta red vial. Personajes como María, Felipe, Marcos por nombrar algunos de sus usuarios permanentes deben interrumpir su recorrido cuando el clima se torna imposible, llevándolos a guardar su medio de transporte y volver a utilizar el bus, la buseta o el colectivo cuando hay suficiente dinero, alejándose de la cicloruta que tantas satisfacciones les genera a ellos y a su bolsillo.

De tal forma que la ronda infantil "sol, solecito caliéntame un poquito por hoy, por mañana y por toda la semana" no sólo significa la parte de una canción para niños sino que se convierte en el deseo o pensamiento de Estela González una empleada doméstica de un apartamento ubicado en el Barrio Villa Mayor, sitio que está a una hora y media de su hogar, pero al que todos los días logra llegar gracias a la cicloruta, la cual utiliza para que su salario mínimo no se gaste únicamente en transportes, haciendo alcanzar su dinero por lo menos para una semana más.

Durante su recorrido por una parte de la ciudad, admira el paisaje y las actitudes de los otros usuarios de esta red vial, además, es conocedora del tiempo que emplea semanalmente durante la totalidad de su recorrido. Aunque hay días o tardes difíciles en las cuales "La Roja" se pincha y le arrebató la tranquilidad haciéndola cambiar el ritmo y la duración de su recorrido hasta que encuentra ayuda para que así se pueda seguir movilizándose hasta su destino final.

Es así que los residentes de la localidad de Engativá la utilizan también como lugar de recreación, por esto es frecuente encontrar todos los días diversas parejas de novios con su mascota, sujetos que han vivido toda o gran parte de su vida en donde recuerdan la alameda como una zona verde, en donde manifiestan que con la creación de la cicloruta cientos de personas se movilizan por esta localidad, incrementando los peligros que se pueden generar cuando un lugar es muy transitado por personas desprevenidas las cuales pueden ser víctimas de atracos o atropellos.

Es el caso de Efraín Gómez, un trabajador dedicado a la construcción de viviendas quien fue atracado por otro hombre no mayor de 20 años, en donde fueron suficientes unos cuantos segundos para que lo despojara de su "caballito de acero", como Efraín llamaba a su bicicleta.

Como conclusión Efraín indica que "la cicloruta en el día es un lugar tranquilo pero en la noche se torna un escenario de incertidumbres y peligros", en donde el ciclista que se moviliza entre las cuatro y media hasta las siete de la mañana corre peligro igual que las personas que pasan después de las nueve de la noche.

Por esto la comunidad del barrio Minuto de Dios se ha preocupado por la situación que se ha venido presentando con relación a los diversos incidentes (atracos, violaciones, peleas...), y ha conformado un frente de seguridad en donde residentes, representantes de instituciones educativas, dueños y administradores de establecimientos comerciales se han comprometido en la realización de acuerdos de autorregulación y sana convivencia.

A pesar de la conformación de estos comités, los habitantes de la Localidad de Engativá no están exentos a situaciones que pongan en riesgo su vida, ya que la inseguridad que se presenta en sus diferentes barrios y más aún en la cicloruta, que va desde Juan Amarillo hasta la avenida 68, donde los asaltos a los ciclistas ocupan un alto porcentaje, asegura el subcomandante Saavedra encargado de patrullar la cicloruta del barrio Minuto de Dios, la Serena, el Morisco, entre otros.

El policía Parra que desde hace seis meses fue designado en el CAI Serena, ha presenciado los testimonios de hombres y mujeres jóvenes en su mayoría que han sido atracados por pandillas que se ubican en las zonas más oscuras de la cicloruta, como lo revela Soraya Gutiérrez una joven empacadora de almacenes Éxito, quien tiene que transitar diariamente por la Alameda ya que su transcurso matutino es entre la Avenida 68 con 80 hasta la Española recorrido que en horas de la noche realiza con un grupo de cuatro amigos para que así los peligros disminuyan hasta llegar a su destino final.

Por lo tanto, con el transcurrir de los días los individuos beneficiarios de la cicloruta de la localidad de Engativá están expuestos a diversos atropellos, pero aún así están dispuestos a seguir utilizando sus bicicletas ya que como lo mencionan la mayoría de sus usuarios son mayores los beneficios que se obtienen que los riesgos que se corren y lo mejor es que con el pasar del tiempo los capitalinos digan Bogotá... Bogotá no tiene mar pero tiene ciclovía... y cicloruta.



¿Quién utiliza los comedores comunitarios?

Por: Edwin Lozada - Lina Franco

“La sociedad está dividida en dos grandes clases: los que tienen más comida que apetito y los que tienen más apetito que comida”

Nicolás Chamfort

Desde la Alcaldía Mayor de Bogotá se han gestado varios programas que pretenden mejorar la situación de muchas familias de estrato socioeconómico 1 y 2; éstas se encuentran en situación de vulnerabilidad por desplazamiento, desnutrición y carencia de recursos que les permitan una calidad de vida sostenible. Ellos han encontrado en uno de los programas de la Alcaldía Mayor, **“Bogotá sin Hambre”**, una alternativa que les permite sopesar los grandes niveles de pobreza que atacan con mayor frecuencia a la población.

El Departamento Administrativo de Bienestar Social es el ente encargado de asignar los cupos al programa Bogotá sin Hambre, esta institución revela en un informe presentado por la Alcaldía Mayor de Bogotá que Engativá es una de las localidades que tiene los índices más altos de pobreza en Bogotá. Un 10% de la población presentan necesidades básicas insatisfechas. El total de la población en miseria es de 40.276.

En el barrio La Florida de Engativá, habitan familias desplazadas, de pocos recursos e insertados, con altos niveles de analfabetismo y desnutrición, residen en viviendas de material sin condiciones óptimas. Para solventar parte de las necesidades de éstas familias, se han creado **“comedores comunitarios”** con el objetivo de mejorar los hábitos alimenticios de niños, jóvenes, mujeres cabeza de familia, desplazados y adultos de la tercera edad.

El programa Bogotá sin Hambre, no sólo pretende brindar alimentación a esta población vulnerable, sino garantizar la inclusión de los ciudadanos a los servicios sociales del Distrito como los son la educación y la salud. Los comedores comunitarios, son una de las estrategias para aportar al desarrollo de hábitos de higiene y construcción de tejido social, lo cual significa que se están beneficiando 411.814 personas en cuanto a alimentación y nutrición, ofrecidas por el Distrito, como lo menciona Alexander Sepúlveda, coordinador del comedor comunitario de La Florida, *“en este espacio se opta por cultivar el proyecto de vida de todas las personas beneficiadas, especialmente de los niños que son los sujetos con más capacidad de asombro y aprovechamiento del tiempo libre, a través del desarrollo de talleres que promueven la participación y el conocimiento de temas que se presentan en la comunidad”*.

Una de las situaciones más relevantes, es el tratamiento que se le da a los cupos de cada comedor comunitario, ¿qué sucede cuando las personas utilizan el servicio sin necesitarlo?

En el programa Bogotá sin Hambre, se tiene en cuenta la complejidad de la población, se desarrolla cartografía social, que pretende conocer el barrio, darle significado desde el tema de la comunicación, y construir socialmente sentido de pertenencia, para que así los mismos habitantes puedan ejercer actos de democracia y decidir qué falencias son las prioridades en su barrio.

¿Qué está pasando con los usuarios del programa Bogotá sin Hambre?

Esta situación evoca a la frase citada por el escritor francés Nicolás Chamfort *“La sociedad está dividida en dos grandes clases: la de los que tienen más comida que apetito y los que tienen más apetito que comida”*, constantemente este tipo de desigualdades sociales manchan programas tan benéficos como este, en donde muchos usuarios textualmente *“se aprovechan del servicio”*.

Las poblaciones en las zonas de la capital en situación de vulnerabilidad, observan con tristeza a usuarios que no deberían hacer parte de este proyecto, pues de esta manera se le niega la oportunidad a personas que diariamente sufren la dura realidad de no tener un plato de comida.

Aunque el anterior párrafo pueda resultar cruel y acusatorio no está lejos de la realidad que cotidianamente enfrentan los comedores, donde los procesos de selección no son lo suficientemente constantes o tal vez precisos para saber quién está realmente necesitando este auxilio, así lo manifiesta Luz Ángela Buitrago, una habitante del barrio La Florida, ella a sus 70 años hace parte actualmente del comedor, y se queja de personas que teniendo una vivienda propia y *“supuestos recursos”* están haciendo parte de éste, por el simple hecho de tener pereza para cocinar o tal vez ahorrar algo de dinero, beneficiándose del proyecto. ¿Qué tan verídicas serán estas afirmaciones?



Sin lugar a dudas esto deja cierto sin sabor, al darse cuenta que los aproximadamente 300 usuarios del comedor, están siendo invadidos por unas cuantas personas que sólo por *“pereza o economía”* malgastan recursos valiosos que podrían ser utilizados en la verdadera población vulnerable.

Ingrid Torres y Alejandro Sepúlveda, (administradores de comedores comunitarios) nos comentan que el proceso de selección que se intenta organizar es intenso, éste está dividido en 3 etapas:

Entrevista de solicitud: los interesados se presentan ante el administrador de determinado comedor, quien a través de un formato, analiza si el posible usuario reúne las características de *“vulnerabilidad”* para hacer parte del programa.

Visita al domicilio: una vez aprobada la entrevista los administradores y personas encargadas del comedor realizan una visita personal, en donde comprueban la validez de los datos proporcionados.

Comprobación de datos: la verificación de propiedades y el nivel del SISBEN son procesos en donde se comprueba realmente, según



estadísticas proporcionadas en qué estado de vulnerabilidad se encuentran los posibles usuarios, para que así se ratifique definitivamente la vinculación.

Este procedimiento se realiza cada 6 meses, en donde el usuario admitido puede ser beneficiario del comedor siempre y cuando se haga participe en las actividades de éste, reuniones, cursos sobre violencia intrafamiliar, sexualidad, entre otros, pues 6 faltas a estos encuentros le puede costar el cupo.

Joanna Acevedo es la comisionada en la parte de recursos humanos en Engativá, ella nos comenta que el principal problema que afrontan es la tarea del proceso de personas que inicialmente necesitaban el servicio, pero más adelante su situación económica cambia y pueden cumplir sus necesidades alimentarias, sin embargo no se dan de alta del programa. Joanna argumenta que en algunas situaciones imposible comprobar los verdaderos ingresos.

Gilberto Solórzano, es usuario del comedor del barrio La Florida en Engativá, él manifiesta que a pesar de ganar un sueldo no está en condiciones de dejar el comedor, pues no le alcanza

para cubrir todas sus necesidades básicas, sus ingresos mensuales son de 700 mil pesos, producto del mínimo que se gana como empleado en construcciones y el puesto de comidas rápidas que tiene su esposa, para conseguir estos recursos tiene que trabajar todo el día y no pueden atender las necesidades alimentarias de sus 3 hijos.

Pero, ¿qué puede hacer una directiva de este programa cuando se entera de este tipo de problemáticas?

Consultamos esta problemática con Miguel Ángel Alarcón, Edil de la localidad de Engativá, quien nos comenta que la verdadera responsabilidad en la transparencia del proceso está a cargo de los mismos usuarios, los cuales integran juntas para el funcionamiento de los diversos comedores, ellos están en la responsabilidad de verificar internamente este suceso, ya que los administradores son asignados por convocatorias y están siendo continuamente trasladados de comedor en comedor en toda la ciudad.

¿Otro Problema?

Es una realidad irrefutable que estas zonas de la ciudad están continuamente afectadas por delincuencia común, las cuales están aprovechando los comedores comunitarios, pues como personas vulnerables la solicitud es aceptada, y su "profesión" sólo la conoce los demás usuarios que conviven con ellos. Esto genera miedo ya que muchos son amigos de las personas que utilizan los comedores sin necesitar este servicio, o simplemente no les conviene que se inicie un proceso de desvinculación que a la larga pueda afectarlos.

Lo anterior termina convirtiéndose en una atadura para denunciar lo sucedido, pues muchos habitantes del sector temen por su seguridad. Según el señor Sepúlveda esto es una atadura psicológica, que impide la verdadera transparencia en el servicio, y que cualquier acusación puede generar en algunos casos represalias. ¿Estamos entonces hablando de delincuencia filtrada en los comedores que apoya a los usuarios indebidos del programa?

La única salida es fortalecer las juntas de usuarios que pertenecen al comedor. Ellos son los únicos que están al tanto de lo que necesita su barrio, pero se debe estar conciente que esta problemática terminará por afectar a más necesitados.

No al parque de reciclaje en El Cortijo

Por: Adriana Peña - Johana Marrugo - Edna Marcela Samboní - Julian Oyola

La recolección, transporte y tratamiento de los residuos sólidos en Bogotá se ha convertido en un problema para los gobiernos distritales. Frente a esta problemática, la Administración Distrital adelanta un programa de aprovechamiento de residuos coordinado por la Secretaría Distrital de Ambiente, en el que se propone la construcción de seis parques dotados y equipados técnicamente para recibir el material de residuos inorgánicos, no biodegradables, provenientes de una ruta de recolección selectiva. Previo a esta selección, se realiza un proceso de separación de los residuos sólidos desde la fuente, es decir, desde las viviendas de cada uno de los ciudadanos residentes en Bogotá.

La localidad de Engativá es una de las zonas que se encuentra destinada para la construcción de uno de los parques de reciclaje. Para el Distrito: El Cortijo situado en la Unidad de Planeación Zonal (UPZ) # 72 de la localidad es el terreno más rentable puesto que se evita una serie de gastos referentes a la adecuación del espacio y sólo tendría que invertir en lo correspondiente a las tuberías y la estructura, debido a que en esta misma zona se encuentra la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales (PTAR) del río Bogotá.

¿Cuál es la posición de la comunidad?

Actualmente, la construcción del Parque de Reciclaje El Cortijo se encuentra suspendida por la oposición que han manifestado los habitantes del sector: "...el proyecto no es viable desde ningún punto de vista, porque genera problemas de contaminación, de movilidad y especialmente con ese parque van a llegar todos los recicladores, cartoneros y zorreros que pueden aumentar la inseguridad en el sector", afirma Miguel Ángel Suárez habitante del sector.

Los habitantes de esta zona se sienten engañados, puesto que en administraciones anteriores les habían prometido la construcción de un parque metropolitano, con grandes franjas arborizadas. "Estamos de acuerdo con el proceso de reciclaje pero no con la ubicación del proyecto", sostiene Nelson Salazar, residente del conjunto Parques de Alejandría.

"¡Que sí recicles Pericles!"

La problemática ambiental en el mundo y el deterioro constante del planeta Tierra a causa del manejo dado a las basuras, hace indispensable el diseño y la aplicación de proyectos inmediatos que ayuden a disminuir el impacto de las basuras que está afectando al medio ambiente. En este sentido, se origina desde lo local una propuesta de teatro comunitario en el barrio El Cortijo, el cual le ha dado un especial tratamiento al tema del reciclaje por medio de la obra de teatro titulada "¡Que sí recicles Pericles!".

El grupo teatral deja un mensaje de reflexión acerca de la necesidad e importancia de la responsabilidad que tiene cada ciudadano con las basuras que produce diariamente. Porque más allá de la construcción de un parque de reciclaje, el dilema radica en la indiferencia de los ciudadanos que no se apropian de las problemáticas que los afecta y los compromete directamente en la construcción de una sociedad realmente democrática que reconoce la pluralidad y permite la inclusión de la comunidad como un actor que promueve procesos de cambio en favor de la misma.



“El periodista colombiano es el mejor del mundo”

Por: **Luis Carlos Rodríguez Páez**

Largos años de luchas y un sin número de sacrificios, han resaltado el extenso camino que Élder Gutiérrez Roa ha tenido que recorrer, él es un bogotano “berraco”, echado pa'lante y quien con tan solo 33 años de edad, ha demostrado que ejercer el oficio del periodismo en Colombia es posible.

Pese a sus dificultades económicas logró ingresar a la Escuela Superior Profesional INPAHU donde estudio periodismo en la jornada nocturna. Es un talentoso periodista, un brillante comunicador social de la Universidad Central, especialista en política y asuntos internacionales de la Universidad Externado de Colombia y máster en asuntos internacionales de la misma universidad.

Desde hace 10 años ejerce el periodismo en las áreas de política y paz en radio, agencias de noticias, periódicos, revistas, medios on line y noticieros de televisión. Fue editor político de la Agencia Colombiana de Noticias Colprensa, el portal de Internet Primerapagina.com, el Noticiero CM&, la versión on line de la revista Semana y, actualmente del periódico El Espectador.

Fue periodista pasante de Univisión Nueva York, también realizó cursos sobre Comunicación y Medios de Comunicación en Alemania (Goethe Institut, Berlín, 1998), Libertad de Expresión en las Américas (International Center for Journalists, Washington, D.C., 2002) y Periodismo y Democracia (Universidad de Kalmar, Suecia, 2006). En 2003 ganó el Douglas Tweedale Memorial Fellowship, premio financiado por el Chicago Tribune y la Fundación Tweedale, y otorgado cada dos años a un periodista de América Latina. En 2006 obtuvo el premio nacional de periodismo Simón Bolívar en la categoría de mejor investigación (equipo de investigación de Semana) y al año siguiente el premio nacional del Círculo de Periodistas de Bogotá en la categoría de mejor página de Internet (equipo Semana.com) y el Premio Internacional de Periodismo Rey de España, en compañía de Carlos Arango.

Periodista: Usted es periodista de la Escuela Superior Profesional INPAHU y Comunicador Social de la Universidad Central, ¿por qué el periodismo?

Élder Gutiérrez: Siempre me gustó, desde el colegio, hay personas que estudiaron conmigo a las que les consta que fuimos fundadores de la emisora del colegio; después por cosas del destino llegué al barrio la Victoria donde vivía, un señor llamado Juvenal Duque, él fue reportero de Cristóbal Américo Rivera, de Todelar y llegó al colegio buscando muchachos que les gustara y conocieran de español y ortografía, para crear un periódico zonal de la localidad cuarta de San Cristóbal en Bogotá.

Así fue como nos empapamos del tema y se creó el interés, pero hay otra razón, tres de mis mejores amigos que estudiaban en ese colegio, hoy son periodistas, ellos también estaban muy interesados y no la pasábamos jugando al periodista, nos hacíamos entrevistas, comentábamos la fecha de fútbol, fue así como iniciamos.

P: Usted inicialmente era comentarista deportivo ¿por qué el cambio a periodista político?

E.G: Fue por casualidad, porque cuando estaba trabajando en la agencia de noticias Colprensa como editor de deportes, el jefe o coordinador de ese entonces, me expresó que me pasaría a la sección política y la razón que dio me pareció muy curiosa, me dijo: “recuerde cuánto tiempo lleva usted en la agencia, revise cuántas personas del equipo de deportes están hoy, están todos, revise la sección política, cuántos del equipo político están hoy, resulta que ninguno”.

Colprensa es una agencia que quiero mucho, pues allí fue donde empecé a hacer periodismo escrito, igualmente las personas que salían de allí tenían buena fama y llegaban a El Espectador o El Tiempo, que era lo que uno quería, lo grande en esa época, al ver que era la oportunidad de salir y surgir más rápido le dije que sí, que me pasara a política, pues el tema no me molestaba, me gustaba mucho.

P: ¿Qué define al periodista en esencia en Colombia?

E.G: Como dice nuestro buen amigo Javier Darío Restrepo de manera caballerosa y pausada, y de forma más contundente Germán Castro Caicedo: “el periodista colombiano es el mejor periodista del mundo”, esto no porque sea un verraco, sencillamente porque sobrevive en medio de sus condiciones... es el mejor periodista del mundo, pues sobrevive a las presiones de los actores armados, las presiones económicas, las presiones del jefe y las presiones de uno mismo, la autocensura es el problema más grande que tiene el periodismo en el mundo; sobrevive a la falta de recursos tecnológicos en muchas ocasiones, sobrevive al abandono y protección estatal, sobrevive a muchísimas cosas.

P: ¿Qué opinión le merecen las nuevas tecnologías de la información?

E.G: Son un mal necesario... es un bus al que hay que subirse por necesidad y por pura obligación. El gran dilema de los periodistas hoy es que las personas que mejor hacen periodismo no son periodistas, y si los

nuevos recursos tecnológicos nos imponen aprender de Internet, no podemos decir que no, porque con toda seguridad hay personas que lo hacen mejor que nosotros sin ser periodistas. Uno podría decir que es la catástrofe del periodismo o la oportunidad para sacudirnos y darnos cuenta que durante muchos años el periodismo se creía un estado superior y no lo es...

P: Con lo anterior entonces ¿qué características debería tener un periodista para subir ese escalafón y no permitir que los demás sean mejores periodistas que el periodista?

E.G: Me imaginaba que debe ser el periodista integral que últimamente ha aparecido en los escritos. El señor que tenga buena dicción por si le toca hacer radio, el que tiene que saber escribir por si le toca hacer texto escrito, pero también debe tener unas nociones mínimas o criterio para la elaboración de un video, porque es probable que a alguien le tiemble el pulso y la imagen no le quede bien, pero por lo menos debe haber un criterio para decir que esta imagen no va, o quiero que sea así, o podemos meterle eso.

Esa es otra mentira que nos metieron a los periodistas, es que el periodista debe saber de esto y lo otro. No, el periodista no debe saber todo, no debe saber de nada, lo único que debería saber es en dónde buscar, porque al fin y al cabo el oficio del periodista es preguntar. Yo no tengo que saber cuales son todas las capitales del mundo, pero sí debo tener una noción general, debo identificar continentes, países sin embargo se debe saber dónde buscar, en últimas hay que tener la manera de no dejarse ganar de las herramientas para aplicarlas al trabajo.

P: ¿Cree que las nuevas tecnologías han contribuido al desarrollo y evolución de los géneros periodísticos?, ¿de qué manera lo han hecho?

E.G: Sí, los géneros se transforman, los géneros como cualquier cosa en la vida no son porque son y punto, hay fronteras de hecho... antes era más fácil decir que era una crónica y un reportaje, ahora la gente puede fusionar y creo que este es el éxito de Internet, puede poner en una misma ventana partes de una crónica, una entrevista o un reportaje y va de lo uno a lo otro sin ningún problema.

P: ¿Qué distingue a un periodista a secas de uno digital?

E.G: No, ahí hay varias reflexiones que hay que hacer, la primera es que el periodista es periodista donde sea, yo no concibo un periodista que me diga yo sólo esto, yo sólo lo otro, yo creo que uno debe estar preparado para esos desafíos, al fin y al cabo el periodismo es uno sólo, lo que cambia es la forma de hacerlo o presentárselo a la gente.

Hoy estamos en una batalla no sólo contra los demás medios, sino ante los periodistas y los ciudadanos comunes y corrientes, a los que se les ocurre formar un blog y a través del blog crear noticia y difundirlas... ante estas nuevas competencias uno no debe decir que el periodista es sólo esto o lo otro, debe de estar en toda.

P: Usted es especialista en polí-



Entrevista



Élber Gutiérrez (izquierda) - Carlos Arango (derecha)

tica y asuntos internacionales de la Universidad Externado de Colombia y máster en asuntos internacionales de la misma universidad, ¿qué motivaciones le acercan al mundo del periodismo político?

E.G: Creo que este país necesita mucha política, todos necesitan política, no políticos, nos sobran miles de políticos, casi todos, pero si necesitamos saber política, necesitamos apropiarnos de la política.

P: ¿Por qué cree usted que existe en la actualidad una acelerada despolitización de los jóvenes en Colombia?

E.G: Por la misma razón que las personas no creen en los medios, porque hay un desencuentro entre las necesidades de la ciudadanía. Las relaciones entre los políticos y la gente no son buenas, porque los políticos piensan cada vez menos en la gente, porque el político sólo busca a la comunidad mientras lo eligen, pero luego se olvida e incumple... los medios hacen lo mismo, los medios dicen que son masivos pero la programación sólo está dirigida a un mismo sector.

Apenas ahora empiezan a entender que hay una relación a la inversa, que el público lo retroalimenta, por eso se han inventado el defensor del televidente y lo ponen a la media noche cuando nadie lo ve. Donde está la retroalimentación. Esos mismos errores que cometen los medios de comunicación los cometen los políticos, por eso mucha gente no cree en los noticieros de televisión... tampoco cree en los políticos.

P: El gobierno que se desarrolla en Colombia, es considerado un gobierno democrático ¿Considera usted que en Colombia dicho gobierno tiene éxito?

E.G: Es que es el mismo problema de todos los gobiernos, que fueron elegidos democráticamente. Hay unas normas por las cuales se eligen y en apariencia se cumplieron, al parecer, el señor se postuló y lo eligieron.

Otro trabajo que presenté y recibí el premio Simón Bolívar, demuestra que hubo fraude. Ahora la pregunta es con el fraude que se comprobó ¿se explica la victoria electoral de Uribe? No, porque el fraude que se comprobó fue de 200.000 mil votos, y él ganó por más de 5.000.000 millones, y eso no nos garantiza que en otros escenarios del país no se haya dejado de presentar ese mismo fraude.

Entonces, ¿es legítimo el gobierno? Yo no sé si es legítimo, por lo menos es legal, es eficiente y funciona, pero hay muchísimos problemas y deja duda como todos los gobiernos.

P: ¿Considera que los últimos cinco gobiernos de Colombia se parecen?, ¿por qué cree usted que existe esa semejanza?

E.G: Todos los gobiernos se parecen, como escribió Antonio Caballero "Colombia es el único país del mundo donde un gobierno tiene la capacidad de ser infinitamente peor que el anterior, sin importar cual sea".

P: Para su concepto ¿cómo puede el Estado ocuparse de lo público si quienes se ocupan del Estado representan a la empresa privada?

E.G: Ese es un problema grande, esa es una de las grandes críticas para el gobierno, no sólo para este sino para los anteriores, porque todos hacen lo mismo. Volvemos a un punto por el cual yo no entiendo a este país, el hecho que lo hagan otros no significa que esté bien.

Entonces, la gente dice tan bonito el Transmilenio de Peñalosa. Pero eso no nos duro ni dos años y nos costó un montón y aparte les da las vías a unos privados para que operen las vías públicas que son mías y de todos, pues el suelo es nuestro, ellos lo operan y lo explotan y las ganancias son de ellos, pero cuando se daña paga el Distrito, eso no tiene ningún sentido. ¿Por qué ocurre eso?, porque muchas personas que llegan a los cargos públicos son personas que generalmente tiene que ver con empresas privadas y porque en Colombia la cultura del voto tiene que ver más con las relaciones de poder, de dependencia y de clientelismo, que están perpetuadas desde hace ya muchísimos años.

P: Cuéntenos un poco sobre el libro "Prensa, conflicto armado y región", del cual usted es coautor.

E.G: Esa fue una iniciativa de la Universidad Javeriana y Medios para la Paz que es una asociación de periodistas, fue financiada por el programa por la Paz de la Compañía de Jesús.

La idea era recoger experiencias de periodistas en varias regiones del país para mirar de qué manera los periodistas colombianos resuelven y enfrentan sus problemas en la actividad diaria... ese trabajo está enfocado a dos escenarios, primero la relación con el conflicto armado, que es el más dramático; el segundo, la región, para darle una mirada más descentralizada.

P: Para usted, ¿los actores armados ilegales del país son víctimas o victimarios?

E.G: Son víctimas y victimarios, y ese es un problema que no se ha tocado en el país, no muchos piensan así, el tipo que entró a las Autodefensas y masacró es un victimario, pero ese señor también es una víctima de la guerra, muy seguramente entró por despecho, porque le mataron a su hijo, esposa o mamá, probablemente para llegar al lugar de la masacre tuvo que enfrentarse con alguien. Es una víctima de la violencia, del abandono estatal que no ha ofrecido otras salidas y posibilidades.

El problema es reconocerles a todas las personas su condición de víctimas, sin dejar de reconocer que esa persona también fue victimaria. Aquí todos queremos ser víctimas, ninguno reconoce haber cometido algún pecado y ese es el lío.

P: ¿Qué enseñanza profesional y personal le dejó el haber participado en la elaboración del libro "Prensa, conflicto armado y región"?

E.G: Son más enseñanzas a partir de la socialización. Cuando uno descubre que otras personas resuelven problemas que a uno le parecían difícilísimos de una manera tan sencilla, uno se asombra al ver lo pendejo que es, pues las cosas ya las han hecho, es solo que uno las desconoce.

P: Cambiando de tema, cuéntenos un poco del trabajo que se realizó en Caracolí.

E.G: Fue un trabajo sabroso, interesante, nos dejó muchas enseñanzas, pero digamos uno de los puntos de ese trabajo es una disputa que tengo con los periodistas de región, pues ellos piensan que son los únicos que sufren y que Bogotá es un paraíso. Bogotá es una ciudad de contrastes, donde existen problemas que uno los veía lejanos, que muchos no quieren ver, eso sólo pasa por allá en la región, pero esto pasa en Bogotá y esto es porque fuimos irresponsables, por no hacer nada cuando el problema estaba allá, ahora está aquí. Eso es una de las ganancias más grandes, demostrar que el problema está en todas partes.

P: ¿Cómo fue el proceso y estrategias de investigación en Caracolí?

E.G: Las mismas que habría utilizado para elaborar cualquier trabajo para otro medio, datos básicos, conocimiento de cómo funciona el lugar antes de ir a él, hacer una investigación de la problemática del desplazamiento antes de ir al lugar, de ser cuidadoso en la elaboración de las entrevistas estando allá, revisar, leer y releer el texto después de la producción, las mismas herramientas de cualquier investigación.

P: Después del reconocimiento hecho por el Rey Juan Carlos y la Reina Sofía de España por el trabajo periodístico realizado en Soacha al sur de Bogotá; un año después de haber realizado el reportaje ¿cuáles fueron los cambios concretos que ustedes, gracias a la investigación, aportaron a esta comunidad?

E.G: Ninguno. Me gustó que después de la presentación del trabajo habían personas interesadas en ayudar si se podía a la población, eso es bueno, el contar la historia es una gran ganancia.

P: ¿Cómo deben informar los medios periodísticos sobre el desplazamiento forzado en Colombia?

E.G: Con muchísimo rigor y respeto por la gente, pues, en muchas ocasiones revictimizamos a la gente con tal de sacar una lágrima por el afán de ganar algo, tal vez sintonía.

P: Finalmente, una reflexión para los jóvenes que quieren hacer del periodismo su oficio de vida

E.G: Que sean honestos consigo mismos y que no se coman los cuentos que habitualmente nos echan, que aprendan de todo, que manejen los instrumentos comunicativos adecuadamente, que se esfuercen por conocer cómo funciona el país, que aprendan otro idioma como por ejemplo el inglés y finalmente que no olviden las nuevas tecnologías.



En las calles el presente y el futuro de Bogotá

Por: Johana Duarte - Hableidy Bohorquez - Ana Carolina Pinto

Día a día algunos niños de la ciudad de Bogotá, se ven obligados a trabajar por la necesidad que tienen de ayudar a su familia, por situaciones de violencia intrafamiliar, por el alto nivel de desescolarización, y finalmente por la pobreza. Estos son los principales factores que afectan el desarrollo humano de estos niños que optan por el trabajo principalmente en las calles, como una forma de vida. Desechando así las pocas oportunidades de educación y recreación que tienen.

“Cuántas cosas esconden las personas que trabajan en la calle, cómo es su vida, su “horario de trabajo” y sobre todo, qué sienten cuando trabajan, cuando hay una moneda o cuando no. Ésta es la suerte de los que no han sido escuchados aún”.

La historia de Cristian es una de las tantas que viven los niños diariamente en las calles de Bogotá y donde dejan sus sueños. Con tan sólo 12 años, y sin el consentimiento de su madre decide abandonar el colegio para adoptar un oficio y una responsabilidad que sólo les corresponde a los adultos, esperando mejorar su futuro y calidad de vida.

Él afirma que lo tomado como una diversión, se convirtió en su diario vivir y en su trabajo. Un día observó a un joven realizando una serie de actividades “malabares” con pelotas, palos y antorchas de fuego, lo que le llamó mucho la atención. Su gran interés, lo llevó a investigar acerca de este arte hasta que logró la oportunidad de conocer y aprender el malabarismo.

Con el tiempo consiguió perfeccionar sus destrezas y lo que en un principio tomó como uno de sus mejores hobbies, se convirtió en su sustento, en el de su familia, en su diario vivir y en una de sus mayores esperanzas.

Esperanzas que se encienden, como se enciende el semáforo y las antorchas que identifican las ilusiones de este niño. Sus malabares reflejan las ansias locas que tiene de poder cumplir todos sus sueños. Sueños que quedan en el aire en el momento que lanza una a una sus antorchas encendidas, por las pocas oportunidades que tiene y por la indiferencia de una sociedad que hace invisibles a los niños que trabajan en la calle.

La problemática del trabajo infantil

El trabajo infantil es una de las mayores problemáticas que afectan a la población bogotana, es por esto que entidades como UNICEF, OIT, DANE, ICBF, IPEC, ONU entre otras a nivel nacional e internacional, trabajan diariamente por la erradicación de ésta, a través de sus investigaciones y proyectos.

Según el proyecto de la OIT titulado “Un futuro sin trabajo infantil”, destaca que a nivel mundial hay 246 millones de niños y niñas entre 15 y 17 años que trabajan en condiciones peligrosas y de explotación infantil. En este sentido, hay que decir que en la ciudad de Bogotá el porcentaje de niños que trabaja en la calle llega al 4.6 % para el año 2005.

Dentro de esta investigación sobre la erradicación del trabajo infantil, la OIT señaló que, “es esencial actuar con conocimiento, al proponer medidas para lograr la erradicación del trabajo infantil, ya que, por ejemplo, se ha visto que las leyes que prohíben y limitan el trabajo infantil formal en fábricas, pueden llevar a los niños a trabajar en las calles en peores condiciones”.

Por otra parte, la directora ejecutiva de UNICEF, Carol Bellamy, mencionó, “hay tantos niños que se ven obligados a trabajar, a soportar los sufrimientos y los malos tratos, que con frecuencia se producen en esta situación, algo que considero inaceptable. Estos niños tienen la necesidad de aprender, de desarrollarse y no de trabajar simplemente para poder sobrevivir, así que los gobiernos deben tomar iniciativas decisivas”.

Sumergido por las huellas de una sociedad indiferente

En la actualidad los niños buscan su propia supervivencia, es decir que se emplean pero no en una gran empresa o una multinacional, la única ayuda laboral es en medio de calles mostrando sus dotes de artistas, que aunque no se les paga bien, es una gran alternativa como sustento para su familia. Según la OIT, las raíces profundas del trabajo infantil son la pobreza y la privación social. Su eliminación será una tarea larga y compleja, de índole jurídica, económica, social y política, ya que la pobreza es un factor muy amplio que interviene en la vida de estos niños, atropellando así los sueños de un mejor mañana.

La pobreza es una de las tantas palabras que se interponen en la lucha de una mejor calidad de vida para estos niños, lo que demuestra, que el compromiso por la erradicación es aún un largo camino por recorrer, ya que son muchos los motivos por los cuales la pobreza inunda sus corazones, todo por falta de educación, y apoyo de sus mismos familiares.

La familia, la primera escuela de los niños

La familia es el escenario más cercano a nuestra vida cotidiana, sin embargo parece que en Bogotá, éste se ha convertido en uno de los lugares de “convivencia” más tormentosos para algunos niños y niñas a quienes permanentemente se les está violando sus derechos.

“Según un estudio del Instituto de Medicina legal y Ciencias Forenses, no todos los casos de violencia intrafamiliar llegan a manos de la justicia, por lo que tan solo han estimado un 10% en toda la población nacional de estos casos, donde los



afectados son principalmente los niños y mujeres que hacen parte del núcleo familiar”.

Entre los factores más relevantes se encuentran principalmente la agresión física y el abuso sexual donde las cifras revelan, en el caso de maltrato a niñas y niños menores de 18 años que el 55% eran mujeres, y el 45% restante eran hombres.

Esta es una de las problemáticas más serias e importantes que deben tratar los adultos y las diferentes entidades, pero quienes están expuestos a esta situación son los niños de nuestra sociedad, quienes se ven obligados a abandonar sus estudios (cuando tienen la oportunidad de hacerlo), y a trabajar desechando todos sus sueños e ilusiones.

Por estas y muchas razones más, día a día se puede ver en las esquinas de esta ciudad un sin número de menores, exponiendo sus vidas y siendo obligados en muchas ocasiones a hacer trabajos forzados y actividades que afectan su desarrollo como personas.

Además se debe tener en cuenta, que los niños crecen con la idea de violencia y de comportamientos fuera de contexto por las situaciones que tiene que vivir diariamente dentro de su hogar, el primer espacio de relación con los seres humanos, y donde se aprenden los valores de toda la vida.

Es por todo lo anterior, que hay que pensar en generar cambios culturales que empiecen desde la familia, siguiendo con las diferentes entidades y el Estado, para que así se logre un desarrollo social y con él, se mejore la calidad de vida de cada uno de nuestros niños, que son el futuro y quienes en el mañana pueden lograr mayores y mejores cosas por nuestra sociedad, por esto es que hoy y no mañana los adultos tenemos que trabajar y luchar por los derechos y el bienestar de la infancia.

Otra forma de invisibilizar a nuestros niños

Asimismo se puede mencionar que el abandono de las aulas de clase por parte de los niños, se debe a las necesidades socioeconómicas que experimentan dentro de su núcleo familiar, sin dejar de lado la violencia que se vive dentro del mismo, pero sobre todo la situación de pobreza en la que se ven sumergidos diariamente.

“Respecto al tema se encuentra, que en los Lineamientos Generales de Política Social para Bogotá 2004 – 2014, se afirma que la capital cuenta con 6'865.997 habitantes, de los cuales el 37% corresponde a personas entre los 0 y los 18 años de edad, población que está bajo línea de pobreza, la cual aumentó del 44.9% 2001 al 55,3% 2006. Por lo tanto, se calcula con base en el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas, el 21% de los niños, niñas y jóvenes menores de 18 años está en condiciones de pobreza y el 4% en situación de miseria. Esto lleva a que niños y niñas afronten diferentes situaciones en su etapa de desarrollo, como es el encierro, acompañamiento a las actividades de subsistencia, desescolarización o trabajo infantil”.

Es decir, la frecuente descentralización o el desinterés de los niños por no seguir con su proceso de formación educativa es generada por el entorno, la sociedad y las situaciones políticas, económicas, culturales, educativas, religiosas, e ideológicas en las que ha crecido. Pues se podría decir que la educación de los niños que trabajan en las calles de Bogotá, se convierte en el juego de intereses de los adultos, ya que ellos (niños) son aparentemente su única manera económica y social de poder ser reconocidos. Pero no hay que olvidar que muchos de estos no siempre se ven obligados por los

adultos a abandonar sus estudios, sino por su situación, pues lo hacen con el fin de mejorar su calidad de vida y la de sus familias.

Sobre esta problemática, que no sólo afecta a unos pocos, sino que nos involucra a todos por hacer parte de una misma sociedad, el DANE en una encuesta realizada sobre el trabajo infantil destaca que en “Colombia se han identificado alrededor de 1'567.847 niños y niñas trabajadores entre los 5 y 17 años y que están en situación de desescolarización según el grupo de Análisis Sectorial, Ministerio de Educación Nacional; y de la población infantil trabajadora, en los estratos 1 y 2 de la ciudad de Bogotá, se identificó que 74% de los niños y niñas manifestaron estar vinculados al sistema educativo y el 26% reportaron estar por fuera del mismo”.

“Muchos niños trabajan en las calles de Bogotá. La cantidad exacta se desconoce y es muy poca la información disponible acerca de este grupo. El problema del trabajo infantil es un problema serio que requiere de atención basada en el conocimiento de sus causas y la búsqueda de medidas más efectivas para su erradicación”.

Finalmente es preciso mencionar que aún con las tantas entidades e instituciones que trabajan por el bienestar de la sociedad y proyectos que se desarrollan para erradicar el trabajo infantil y proteger los derechos de los niños, las estadísticas nos permiten observar que los resultados de esos procesos aún no han sido efectivos, pues los niños siguen en las calles arriesgando sus vidas y dejando atrás sus sueños e ilusiones, recorriendo las calles de una sociedad que los hace invisibles.

“Hablo porque conozco mis necesidades, dudo porque no conozco las tuyas. Mis palabras vienen de mi experiencia de vida. Tu entendimiento viene de la tuya. Por eso, lo que yo digo, y lo que tú oyes, puede no ser lo mismo. Por lo que si tu escuchas cuidadosamente, no sólo con tus oídos, sino también con tus ojos y tu corazón, puede ser que logremos comunicarnos”.

Herbert. G. Lingren

La razón está de paseo

“La verdadera locura, quizá no sea otra cosa que la sabiduría misma que, cansada de descubrir la vergüenza del mundo, ha optado la inteligente resolución de volverse loca”

Enrique Heine



Por: Diana Carolina Cruz Gordón

A eso de las 10:30 a.m. Sibaté parece ser un pueblo muy tranquilo, con un silencio casi abrumador donde los pájaros también se unen a esta afonía, sus calles y casas sin duda desafían el olvido, quizás son el reflejo de un lugar donde la máquina de los recuerdos acompaña cada uno de sus rincones.

Este lugar ha sido vanamente reconocido por sus centros psiquiátricos, pero se ha olvidado mencionar en aquellos reportes que también existe un pueblo que se niega a morir.

Sus sendas son frías y parecen haber sido abandonadas, la pintura se cae, las grietas se crecen y el silencio aún permanece. Este pueblo parece no tener mucho movimiento, parece haber olvidado el compás del sonido, quizás soy la única que lo percibe, a lo mejor estoy acostumbrada al trajín de la ciudad donde el bullicio es sinfonía para mis odios. Ya el silencio me aturde.

Inmersa en el mutismo, voy encontrando rastros de aquellas personas a las cuales se les cambió la razón por la locura. Ellas han perdido la noción del tiempo y del espacio, pero en sus fantasías hallan su mundo ideal. Un espacio diseñado para crear, para divagar, para volar, para encontrar aquel ambiente con el cual siempre soñaron y hoy ven dibujado por sus quimeras realidades.

La vida para ellos fluye a su ritmo, quizás está estancada en el recuerdo de un suceso, en la esquizofrenia de su memoria, en la latitud de un deseo, en el caos de un instante o en la herencia de una enfermedad que ellos no conocieron y simplemente les tocó vivir.

En el parque central del pueblo, un poco antes de la hora acostumbrada para almorzar, se encuentran algunas personas que deambulan por entre las calles, aparecen y desaparecen como fantasmas. Quizás han decidido sacar a pasear aún más a su locura. Ellos caminan y se pierden como el eco de las palabras que entre sus dientes murmuran. Para los habitantes, estas personas son inofensivas, los verdaderos “locos” andan sueltos, es lo que una y otra vez me repiten, recalcando la tranquilidad en la que allí se vive.

Los pacientes y el hospital

Ella había aceptado que ya no podía vivir con él, de igual forma, había descubierto que la vida sin él era insufrible. Alberto había destrozado su ser, molido su alma y hecho sangrar sus emociones, el amor que los unía era extraño, obsesivo y enfermizo. Cuando tuvo la oportunidad no dudó en matar a aquel hombre que tanto amó pero que tanto sufrimiento le causó. Ahora en el hospital neuropsiquiátrico Julio Manrique, ubicado en Sibaté, no tiene más compañía que varias medicinas que ayudan a controlar su ansiedad y esquizofrenia, y una vaga historia que la custodia en los pocos días en que su mente encuentra lucidez para recordar cómo era su vida antes de introducirse en la piel de una asesina.

Noelia no es la única a la que su razón le jugó una mala partida, como ésta, son más de 100 historias las que se encuentran escondidas en el pavimento blancuzco de aquel hospital abandonado no sólo por la lucidez del pensamiento, sino por quienes estigmatizan a estas personas con discapacidad mental.

Los pasillos están solos, curtidos, amarillos, los pisos están al borde de estallar, los cuartos son cuadrados con camas, alineadas unas con otras, sin mayor novedad entre un cuarto y otro. El olor es de humanos, de gente que

necesita atención y no la tiene. El olor es a tristeza, a soledad, a recuerdo. Sus paredes están desoladas, están frías, no tienen colores que alegren un poco el ya sufrimiento que allí se vive. Las sillas plásticas hacen las veces de caminadores como de escondedores, la comida se comparte con las palomas que también llegan al pobre festín. El pasto no para de crecer y es inevitable por un momento con tanta soledad no sentirse uno de ellos. No muy pasada la hora del almuerzo, siento que este sitio produce desconsuelo, pero son los pacientes junto a sus historias los que dan alegría y vida.

Por una bolsa de dulces se me acercan, me miran y aunque saben que no soy de ellos me cuentan sus cosas, que reales o no, igual escucho. Todos parecen seguir un instinto: la comida. Todos corren al tiempo por un almuerzo y aquella escena fría donde los “locos” tienen camisa de fuerza desaparece. Algunos han quedado para siempre en mi memoria.

Carlos posee una habilidad sorprendente para descifrar problemas matemáticos, algunos estudiantes que saben de su capacidad acuden a él en busca de asesorías. Su conocimiento va de Newton a Platón, pero la droga ha impedido que su cerebro funcione todo el tiempo bien. Es tanta su adicción que en estados alterados ha llegado a golpear a su propia familia.

Es caleño, estuvo en la liga de baloncesto del Valle y le iba muy bien con las mujeres. Según cuenta, llegó al centro asistencial por un golpe en la cabeza, pero esto lo creó él para no tener que admitir que la droga dañó su vida. «Qué si estoy contento aquí, eso es como la ley de Newton que dice “la energía ni se crea ni se destruye, sólo se transforma”, así es mi vida, ni crezco, ni me muero, sólo me conformo».

Francisco, o así cree llamarse, mendigó en Bogotá por muchos años, hoy en día sufre de ansiedad. Generalmente es muy comedido, siempre intenta llamar y buscar a los pacientes que el celador necesita.

Estábamos hablando tranquilamente cuando comenzó a marchar en un mismo sitio cada vez más rápido y a pedir plata para la droga. Él, al igual que muchos de sus compañeros, consigue la droga en el parque del pueblo.

Los fines de semana algunos pacientes salen a dar una vuelta por el pueblo, estos, les hacen el favor de comprar las dosis de quienes les encomiendan la droga. “Yo ya quiero salir de aquí porque yo ya no estoy mal, hace cuatro meses que no consumo droga, aunque a veces me dan muchas ganas y no se si vuelva a caer”.

En este centro de rehabilitación mental hay personas que han matado a sus propios compañeros por su esquizofrenia, hay quienes sumidos en su mundo y en las dosis diarias de dopaje parecen estar muertas en vida, quienes hablan y entretienen a sus compañeros por horas con historias acerca de lo que alguna vez fueron. Hay de todo y para todo, pero sin ellos, no conoceríamos la inmensidad de la sabiduría atrapada por la locura.

El Hada de los “locos”

No muy delgada, con unos ojos más verdes que el campo que en los cerros se divisa, pasada ya de los 40 años, con el cabello corto y con una gracia y amabilidad incomprensible, es esta mujer a la cual llamaré el Hada de los “locos”.

Ella tiene un puesto de ventas al lado del centro psiquiátrico, toda su clientela parece tener una mente de ensueño. Ha escuchado los cuentos de las mil y una noche relatados de diversas maneras por ellos. En el fondo conoce la historia de cada uno y sabe cuando la razón de alguno de ellos se está dando unas vacaciones.

Hace quince años tiene su puesto ubicado allí. Todos los días en la mañana y en la tarde, entra a vender a muy bajo costo productos para que estas personas que juegan a tener otra visión de la vida, puedan al menos no sentir tanta hambre. Según cuenta, en estos momentos el centro asistencial está atravesando por un mal momento, hasta cree que los pacientes están aguantando hambre.

Intenta estar allí puntual porque ya sabe cómo se comportan cuando alguien les falla, en algunas ocasiones ha hecho de psicóloga, de mamá y hasta de confidente.

Ya cayendo la tarde y escuchando en su puesto de ventas la historia de la mayoría de los pacientes, relatada por

ella y el celador, quienes tertulian por horas de la vida y obra de cada uno de los “locos”, me doy cuenta que el temor se crea a partir de supuestos, mucho se habla, mucho se dice, pero poco se conoce.

El Hada sufre con los temores y recaídas de sus amigos, asimismo, se ríe de las gracias que hacen las mujeres que se enamoran y tienen novio allí adentro. Me cuenta de fantasmas porque “de que los hay los hay”, me cuenta de fantasías, de dos personas que se lograron curar y hoy en día están bien.

Y así, con tanta historia en mi cabeza, con tanta imagen plasmada en mi memoria y con tanta realidad vivida, me voy. Regreso a la ciudad donde quizás hay muchos más “locos” sueltos los que están allí encerrados, ellos, tan sólo juegan a darle un paseo a la razón.

“A veces quisiera ser matemático y no poeta para que me importen más las ecuaciones que el dolor del hombre...”

Héctor Molinari

